

El Colegio de México
Centro de Estudios de Asia y África

El rol del budismo en la vernacularización de la lengua y la literatura en China

Tesis presentada por
ADRIÁN HERNÁNDEZ TERRAZAS
para optar al grado de
MAESTRIA EN ESTUDIOS DE ASIA Y AFRICA
ESPECIALIDAD: CHINA

DIRECTOR:
DR. YONG CHEN

Ciudad de México, 2017

AGRADECIMIENTOS

Mi agradecimiento al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por la beca que recibí durante mis estudios. Al Centro de Estudios de Asia y África (CEAA) y a El Colegio de México por la beca de terminación de tesis que me permitió concluir la investigación en tiempo y forma. Con especial agradecimiento al pueblo de México, sostén de las instituciones que me permiten a mí y a muchos más dedicarme al estudio.

Al apoyo de mi familia y amigos.

In memoriam Luis Óscar Gómez Rodríguez (1943-2017), *praeceptor et auctor omnium consiliorum totiusque vitae*.

ÍNDICE

Resumen	4
Introducción	5
1. Religión y lenguaje: la relación entre el budismo y la lengua vernácula en china	8
1.1 <i>Sinítico literario y Sinítico vernáculo</i>	9
1.2 Los primeros textos budistas y el empleo del vernáculo.....	12
1.3 La concepción budista del lenguaje.....	16
1.4 El método de traducción.....	20
2. Desarrollos gramaticales en el SV de los textos budistas	25
2.1 El sistema pronominal del SL.....	29
2.2 La función de 已 <i>yǐ</i>	30
2.3 El empleo de 是 <i>shì</i> como verbo copulativo	37
3. El budismo y el reconocimiento del vernáculo como lengua nacional (國語) ...	43
3.1 <i>Fāngyán</i> y <i>Guóyǔ</i> , primeras distinciones	45
3.2 El papel de Dunhuang y la secularización del vernáculo.....	48
3.3 Novelas populares durante Ming y Qing	50
3.4 El reconocimiento del <i>báihuà</i> como lengua nacional.....	53
Conclusión	56
Bibliografía	58

Resumen

La llegada del budismo a China permitió el surgimiento de una nueva variante literaria conocida como *chino budista híbrido* empleada en las traducciones chinas de textos budistas originarios del Sur y Centro de Asia. Dicha variante se caracteriza por representar una mezcla entre el estilo clásico junto con construcciones propias de la lengua vernácula corriente de los siglos II-IV e.c., además de la importación de giros estilísticos originarios en los textos originales. Este trabajo busca explorar el rol que el budismo tuvo primero en el empleo de la lengua vernácula como lengua literaria, posteriormente en el desarrollo de una tradición literaria híbrida, de influencia budista y popular, y, finalmente, en el reconocimiento de la lengua vernácula como lengua nacional en el s. XX. De esta forma, el trabajo se divide en tres partes: en la primera se analizan las características bajo las que el budismo llega a China, especialmente la forma en la que las circunstancias de los primeros conversos al budismo y las ideas lingüísticas propias del budismo condujeron a la preferencia del vernáculo por encima de la lengua clásica en las traducciones. En la segunda parte se enlistan construcciones gramaticales del chino budista que difieren de la lengua clásica y que nos permiten reconocer la marcada influencia de la lengua vernácula. En la tercera parte se traza el proceso mediante el que la lengua vernácula logra el reconocimiento de lengua nacional en el s. XX de la mano del surgimiento de movimientos nacionalistas que veían en la lengua vernácula un vehículo para la modernización del país.

Palabras clave: *China, budismo, religión, vernacularización, nacionalismo.*

Abstract

The arrival of Buddhism in China allowed the emergence of a new literary variant known as *Buddhist Hybrid Chinese* used in Chinese translations of Buddhist texts originating in South and Central Asia. This variant is characterized by being a combination of the classical language together with constructions typical of the vernacular language of the II-IV centuries CE, along with stylistic importations of the original texts. This work seeks to explore first the role that Buddhism had in the employment of the vernacular language as a literary language, followed by the development of a hybrid literary tradition, of Buddhist and popular influence, and, finally, in the recognition of the vernacular as national language in the XX century. In this way, the work is divided into three parts: the first one analyzes the characteristics under which Buddhism comes to China, especially the way in which the circumstances of the first converts to Buddhism and the linguistic ideas of Buddhism led to the preference of the vernacular over the classical. The second part lists grammatical constructions of Buddhist Chinese that differ from the classical language and allow us to recognize the marked influence of the vernacular language. The third part traces the process by which the vernacular language achieves the recognition of national language in the XX century, following the emergence of nationalist movements that saw in the vernacular a vehicle for the modernization of the country.

Keywords: *China, Buddhism, religion, vernacularization, nationalism.*

Introducción

El propósito de este trabajo es estudiar la importancia del budismo en el surgimiento de la lengua vernácula como lengua literaria desde sus comienzos en las primeras traducciones budistas durante la dinastía Han, iniciando un proceso que concluiría con la consolidación de la lengua vernácula como lengua oficial de China a principios del s. XX. Esto a partir de dos desarrollos cuya aparición está directamente ligada a la llegada del budismo a China. Estos desarrollos son: el empleo de una nueva variante literaria, conocido como *chino budista híbrido* (Buddhist Hybrid Chinese), de finales de la dinastía Han Oriental (25-220 e.c.), empleada en la transmisión de textos budistas de origen indio a China, cuyas diferencias gramaticales con la lengua clásica y semejanzas con la lengua moderna permiten reconocerla como lengua vernácula;¹ el segundo, que depende del primero, es el empleo de la lengua vernácula como antecedente para el futuro surgimiento y reconocimiento de la lengua vernácula como lengua literaria por sectores intelectuales ajenos a la élite confuciana, llevando a la creación de una nueva literatura en lengua vernácula, lo que permitió que, siguiendo un lento proceso que se extendió hasta el siglo XX, la lengua vernácula tuviera el mismo prestigio que la lengua clásica. Finalmente, en esta época, de la mano de intelectuales y movimientos nacionalistas, se reconociera como 國語 *guóyǔ* o lengua nacional suplantando finalmente al chino clásico como la lengua literaria y administrativa nacional.

Este trabajo se divide en tres partes: la primera se tratan temas predominantemente históricos sobre la llegada del budismo a China y la transmisión de las primeras traducciones de textos budistas, las cuales vinieron acompañadas de concepciones

¹ Zhu, Qingzhi. 2016. "Buddhist Chinese (Buddhist Hybrid Chinese)". *Encyclopedia of Chinese Language and Linguistics*, Rint Sybesma (ed). Consultada el 10 de octubre de 2017 < http://dx.doi.org/10.1163/2210-7363_ecll_COM_00000047> Primera publicación en internet: 2015

lingüísticas originarias del sur de Asia que favorecerían el empleo de lenguas locales para la difusión de la doctrina budista, en lo que se conoce como *la primera revolución vernácula*. En específico, la presencia de elementos vernáculos en los textos se debe a dos motivos: por un lado, las ideas sobre el lenguaje propias del budismo y las circunstancias de las primeras comunidades budistas en China fueron decisivas en la preferencia al vernáculo durante los procesos de traducción; por otro lado, el proceso de traducción empleado por traductores como Lokakṣema, de naturaleza oral, facilitó que en las traducciones se colaran vocablos y giros propios de la lengua vernácula.

El segundo capítulo hace una breve descripción de algunos aspectos del chino budista híbrido, haciendo énfasis en aquellos desarrollos lingüísticos que claramente son antecedentes de construcciones en la lengua moderna y que difieren sustancialmente de formas lingüísticas propias de lengua clásica, esto a fin de demostrar cómo el chino budista se puede considerar una variante de marcado carácter vernáculo distinta de la lengua clásica. Tres desarrollos de la lengua de las primeras traducciones budistas que aparecen ya desde traductores tempranos como Lokakṣema (ca. 147 e.c.) y que son el antecedente de funciones en la lengua moderna son: (a) la reducción en el número de pronombres de 1ra y 2da persona, de manera que el sistema pronominal de la lengua moderna, sobre todo de los dialectos del norte, alcanza su forma contemporánea durante el s. II e.c.; (b) el empleo de 已 *yǐ* como señalador de terminación de la acción, de manera similar al empleo moderno de 了 *le*; (c), el empleo de 是 *shì* como un verbo copulativo, función que conserva en la lengua contemporánea.

Finalmente, a la luz del surgimiento de una nueva lengua literaria e impulsados por una nueva religión en expansión, se da inicio a un período de efervescencia artística de marcada influencia budista durante la dinastía Tang en Dunhuang, centro comercial de la Ruta de la Seda. En lo literario, comienza una *segunda revolución vernácula*, la cual

ya no se vio limitada al empleo de la lengua vernácula, sino que surgen nuevos géneros literarios caracterizados por combinar expresiones budistas con formas artísticas autóctonas de China, dando inicio a una tradición budista inherentemente local que lentamente competiría con la tradición clásica. La lenta aceptación de la nueva literatura vernácula permitiría que esta influyera en el estilo clásico, llevando a que la lengua literaria vernácula, durante las dinastías Ming y Qing pudiera competir con la lengua clásica, culminando en su adopción como lengua nacional en el s. XX.

Los antecedentes en el estudio del vernáculo en las traducciones budistas se encuentran en Zürcher (2007, 1977). Para el análisis de las formas vernáculas en la traducción de Lokakṣema, principalmente me baso en el trabajo de Karashima (2013), quien lleva a cabo una comparación de las distintas traducciones chinas del Aṣṭasāhasrikā. Para las funciones de 𑖀, sigo los trabajos de Meisterernst (2005, 2011), en los que se analiza el comportamiento de 𑖀 en términos generales, así como también en dos textos del siglo V e.c.

1. Religión y lenguaje: la relación entre el budismo y la lengua vernácula en china

Entre los siglos I y II e.c. el budismo llega a China y con ello empieza un proceso, primero de asimilación y luego de modificación de la nueva religión con tradiciones autóctonas. La influencia del budismo en China provocó cambios en la vida lingüística y literaria de China, ya que su influencia fomentó el desarrollo de formas de expresión nuevas, de las cuales la creación de nuevos géneros literarios es una de ellas. Al comienzo, el budismo era una religión marginal, difundida muy probablemente por misioneros originarios de Asia Central, quienes en sus labores de difusión establecieron comunidades marginales de conversos en las principales zonas urbanas del norte de China. En estas primeras comunidades se inició una de las labores de traducción más importantes en la historia de la literatura china, en la que un número elevado de obras fueron traducidas al chino a partir de textos escritos en lenguas del Sur y probablemente Centro de Asia. Estas traducciones enriquecieron el léxico del chino además de que trajeron nuevos modos de expresión derivados de las tradiciones literarias del Sur de Asia. Una peculiaridad de las primeras traducciones chinas es que la lengua en la que están compuestas, si bien se puede considerar chino clásico, no obstante, exhibe peculiaridades que la diferencian de la lengua clásica y que parecen reflejar la lengua vernácula de las ciudades en las que se fundaron las primeras comunidades budistas. Esta cualidad hace importante a las traducciones budistas desde el punto de vista lingüístico, sobre todo si se quiere estudiar la evolución de la lengua china, debido a que, a lo largo de la historia literaria del país hasta principios del siglo XX, la lengua dominante fue el chino clásico, una lengua que ya desde la antigüedad se había petrificado, había dejado de evolucionar y que se alejaba considerablemente de la lengua vernácula, oscureciendo la historia de las variantes habladas.

Este nuevo tipo de estilo literario que podemos llamar *chino budista* no fue un estilo estándar, sino que pasó por varias etapas, en las que los textos tendían a pulir más el estilo a fin de hacer que se conformara más a las reglas del estilo clásico de las tradiciones literarias dominantes. En un principio, los textos estaban compuestos en un estilo que difería bastante de la lengua clásica y son precisamente estos textos los de mayor interés para el estudio histórico de la lengua. Posteriormente, los traductores fueron separándose del estilo vernáculo de los primeros traductores hasta perfeccionar un estilo mixto, en el que tanto el vernáculo como la lengua clásica se veían representados y que se volvería el estilo por excelencia del budismo chino a partir del siglo V e.c.

Las primeras traducciones budistas, junto con el estudio histórico de la sociedad de finales de la dinastía Han, son cruciales para el estudio de este trabajo, que busca estudiar las consecuencias de la adopción de la concepción budista del lenguaje, que permitiría el empleo la lengua vernácula de finales de la dinastía Han como lengua literaria.

1.1 Sinítico literario y Sinítico vernáculo

La primera dificultad que encontramos al estudiar las variantes vernáculas de la lengua china radica en que la literatura, desde el período de los reinos combatientes (475-221 a.e. c.) hasta la edad moderna, se compuso en gran medida en una lengua más o menos regular y estable conocida como 文言 *wényán*, también llamada *chino clásico* o *sinítico literario* (SL). El término chino *wényán* no hace referencia a una variante lingüística con una ubicación geográfica delimitada, sino que abarca la lengua escrita estandarizada que toma como modelo los textos compuestos desde finales de la dinastía Shang (1047 a.e.c.) hasta la unificación de China en la dinastía Qin (221 a.e.c.) y que fungió como la lengua de la

administración imperial.² Al mismo tiempo que el SL predominaba como medio de expresión escrita, el *sinítico vernáculo* (SV) era el medio de comunicación oral. El interés y la influencia que tuvieron la lengua escrita y la tradición literaria como elemento de cohesión cultural y social, a costa del abandono del SV, desembocó en un virtual abandono en el estudio de este último en los trabajos de los estudiosos de la antigua China, oscureciendo la historia de las variantes habladas del imperio.

Los textos budistas, al no desempeñar un papel relevante en el aparato administrativo de la dinastía Han, contaron con menos restricciones estilísticas, lo que les permitió asimilar elementos lingüísticos propios del SV. Esto llevaría a que la lengua de los textos budistas pasara por un proceso de acrecentamiento, en el cual se vieron reflejadas distintas capas léxicas a medida que dicha lengua fue adquiriendo nuevas palabras de las distintas olas de influencia de cada período, región y comunidades con las que entró en contacto,³ algo que ya ha sido señalado por Coblin.⁴

Por lo tanto, el estudio histórico de la lengua china exige aprovechar al máximo aquellos textos que reflejen mejor la diversidad geográfica y temporal del país a partir de datos lingüísticos, los cuales, en el caso de China, deben pertenecer a tradiciones literarias que no sean canónicas o dominantes, sino populares, en las que no exista una obligación externa para conformarse a las reglas de la lengua estándar. Esto confiere a los textos budistas una importancia crucial, pues todavía a finales de la dinastía Han, la religión budista era considerada oscura y marginal.⁵ Dentro del *corpus* de textos budistas chinos de la dinastía Han el texto 道行經 *Dàoxíngjīng* de Lokakṣema, una de las primeras obras

² Tomamos este espacio temporal siguiendo a Baxter, William H. & Sagart, Laurent. 2014. *Old Chinese: A New Reconstruction*. Oxford: OUP, p. 1.

³ Norman, Jerry L. & Coblin, W. South. 1995. "A New Approach to Chinese Historical Linguistics". *Journal of the American Oriental Society*, Vol.115(4), pp. 576-584.

⁴ Norman, Jerry & Coblin, W. (1995)

⁵ Zürcher (1991). "A New Look at the Earliest Buddhist Texts". *Collected Papers of Erik Zürcher*, ed. Silk, Jonathan (2013), pp. 419:45.

budistas traducidas al chino es fundamental para el estudio del SV, debido a que el autor emplea un registro literario que difiere sustancialmente del SL estándar e incluso de la lengua de traductores budistas contemporáneos y posteriores a él. El objetivo de emplear una de las primeras traducciones budistas para estudiar el SV, sigue el plan trazado por Zürcher (1977) quien veía en las primeras traducciones chinas de textos budistas los mejores materiales para estudiar la lengua vernácula de la capital durante el s. II e.c.

El énfasis en el estudio SL contrasta con el virtual abandono del SV en los estudios lingüísticos tradicionales. Sin embargo, desde la antigüedad se reconoce que la situación lingüística del país se caracterizó por la convivencia de un número elevado de variantes habladas que convivían con una lengua escrita estándar. Los escasos documentos históricos nos hablan de que la interacción de variantes dialectales en China, llamadas *fāngyán*, tradicionalmente conocidas como dialectos en Occidente, ha sido el escenario normal desde al menos el primer milenio a.e.c.⁶ El SV, que engloba a las distintas variantes vernáculas orales, no suscitó el mismo interés entre los estudiosos que el SL. Los limitados estudios autóctonos sobre el SV surgen durante la dinastía Han, cuando varios eruditos reconocen la existencia de variantes dialectales, o *topolectos*, distribuidas a lo largo del territorio del imperio y afirman que en los textos es posible encontrar elementos de los distintos topolectos.⁷ Estos estudios confirman que la convivencia de distintas variantes lingüísticas era algo cotidiano a lo largo del imperio.⁸ En la tradición lingüística occidental, los primeros avances en el estudio de los antiguos dialectos de China se deben al trabajo de Bernhard Karlgren (1889–1978), los cuales se resumen en

⁶ Norman, Jerry & Coblin, W. (1995)

⁷ El término 方言 *fāngyán*, que en Mair. 1991. “What Is a Chinese ‘Dialect/Topolect?’ Reflections on Some Key Sino-English Linguistic Terms”. *Sino-Platonic Papers* 29, pp. 1-31, se traduce como topolecto, hace referencia a la lengua de una región geográfica específica. De ahora en adelante, cuando hablemos sobre dialectos chinos, se hará referencia al término topolecto.

⁸ Serruys (1962) “Chinese Dialectology Based on Written Documents”. *Monumenta Serica*, vol. 21, pp. 320-344, p. 320.

su *Analytic Dictionary of Chinese and Sino-Japanese* (1923) y en su *Grammata Serica Recensa* (1957). Karlgren se dedicó a reconstruir los sonidos tanto del SL como del SV. Si bien el trabajo su trabajo es valioso por su contribución al estudio de la pronunciación del SL, sus reconstrucciones no pueden considerarse una reconstrucción completa, debido a que, al concentrarse exclusivamente en la fonología, dejó de lado la sintaxis y el léxico.⁹ Esto puede crear la idea de que, a la luz de los datos de Karlgren, el chino antiguo era una lengua desprovista de léxico y gramática, y esto, evidentemente no nos permite considerar al chino antiguo como una lengua completa y funcional.

La segunda dificultad para delimitar los componentes del chino antiguo radica en que lejos de ser una lengua homogénea centrada en un espacio geográfico delimitado, esta se conforma de distintas variantes dialectales utilizadas durante dicho espacio temporal en el norte de China. Sumado a lo anterior, la escasa información historiográfica conservada, así como también el poco interés en la descripción de lenguas locales por los estudiosos de la época, dificulta conocer con detalle los componentes del SV que se colaron en los textos literarios y, por ende, de la lengua de Luoyang.¹⁰ El resultado es una perspectiva simplificada de la situación lingüística en la antigüedad de China, bajo la cual asume que el SL fue una lengua homogénea sin divergencias regionales o temporales.

1.2 Los primeros textos budistas y el empleo del vernáculo

La historia de los primeros textos budistas inicia en el año 148 e.c., cuando el primer traductor de dichos textos, An Shigao, llegó a Luoyang, capital de Han Oriental. Hasta la caída de la dinastía en el año 220 e.c., varios maestros budistas, con la asistencia de

⁹ Norman, Jerry & Coblin, W. (1995).

¹⁰ Baxter, W. H & Sagart, L. (2014, p. 1).

intérpretes locales, produjeron varios textos para sus conversos, fundando lo que Zürcher llama *Iglesia de Luoyang*.¹¹ En esta etapa embrionaria del budismo chino, el objetivo de los textos era servir como textos para la evangelización de la naciente comunidad budista, en los que conviven rasgos propios del SL estándar junto con elementos que reflejan el habla coloquial de finales del siglo II e.c.

La llegada del budismo a China fue un evento catalizador del aumento en el uso de formas vernáculas en la literatura china. Su llegada requirió la producción de textos cuya composición se logró a través de procesos de traducción e interpretación de textos originarios del Sur y Centro de Asia. Las primeras traducciones aparecieron en el año 148 e.c. y se atribuyeron a An Shigao, un traductor de origen parto. Posteriormente, se multiplicó el número de talleres de traducción, haciendo que hacia finales de la dinastía Han, la ciudad de Luoyang se volviera el centro de traducción de textos budistas por excelencia, puesto que ocupa hasta el año 220 e.c., cuando la dinastía Han alcanza su fin. Estos textos fueron compuestos por traductores cuya lengua materna no era necesariamente el chino, sino que muchos de ellos eran originarios de Asia Central y en algunos casos dependían en sus labores de traducción de ayudantes cuya lengua materna era el SV y que contaban con conocimiento del SL. Las primeras traducciones de textos budistas los cuales, como señala Coblin,¹² no se tomaron en cuenta en los estudios de Karlgren, se destacan por la convivencia de elementos que parecen ser incorporados del SV de la época junto a otros elementos prototípicos del SL. Esto se puede explicar por dos motivos: en primer lugar, por factores sociales propios de la sociedad china; en segundo lugar, por razones internas al pensamiento budista, especialmente sus ideas sobre el lenguaje. La incorporación de elementos vernáculos en las traducciones budistas brinda

¹¹ Zürcher, Erik. 1977. "Late Han Vernacular Elements in the Earliest Buddhist Translations". *Collected Papers of Erik Zürcher*, ed. Silk, Jonathan (2013), pp. 27-61.

¹² Zürcher (1991, p. 420).

a los textos una personalidad peculiar. El carácter vernáculo de las primeras traducciones chinas se puede explicar desde el punto de vista social: estas obras requerían componerse en una lengua en la que las doctrinas del budismo se comprendieran con mayor facilidad por un público que muchas veces no estaba familiarizado con el lenguaje de los textos de la tradición clásica china. Las circunstancias de las primeras comunidades budistas en China a finales de la dinastía Han nos permiten conocer las necesidades que motivaron a los primeros traductores a crear un estilo mixto en sus textos. Como señala Mair, dichas comunidades eran un espacio y refugio para todos aquellos que no tenían cabida en la sociedad confuciana tradicional Han: viudas, huérfanos, extranjeros desposeídos, ancianos sin hijos, etc., es decir, personas cuyas características difícilmente les permitirían conocer la lengua literaria de prestigio.¹³

Ante esta situación, los primeros traductores tuvieron que componer su mensaje en una variante familiar que facilitara la difusión de la nueva religión entre los grupos sociales que estaban más abiertos a recibirla. Mair¹⁴ menciona la presión que la actividad misionera ejerció en la incorporación de elementos vernáculos: si lo que buscaron los misioneros budistas fue difundir su mensaje con velocidad a nuevos territorios, dominar el SL pudo haber sido un obstáculo considerable. Además, dicha lengua era la posesión de una élite administrativa y cultural que difícilmente aprobaría la difusión de ideas extranjeras en su territorio y entre su población.

La restricción en el empleo del SL como lengua canónica del budismo provocó que los traductores de textos budistas desarrollaran de manera paralela un estilo literario distinto al de las tradiciones literarias dominantes. Zürcher¹⁵ menciona que, ya en el siglo

¹³ Mair. 1994. "Buddhism and the Rise of the Written Vernacular in East Asia: The Making of National Languages". *The Journal of Asian Studies*, vol. 53, No. 3 (Agosto, 1994), pp. 707-751, p. 718.

¹⁴ Mair (1994, p. 720).

¹⁵ Zürcher (1991, p. 430).

III e.c., surge un estilo “eclesiástico” propiamente chino que era distinto del estilo secular chino del SL. Para moldear dicho estilo fueron cruciales la influencia india original, la del SL, la invención personal del traductor y la adopción de giros del SV. Uno de los problemas más comunes fue la necesidad de conciliar los dos extremos: por una parte, un traductor como Lokakṣema prefirió la máxima adherencia al texto original, optando por transliteraciones de nombres propios y tecnicismos; por otra parte, un traductor más tardío como Zhi Qian escogió la traducción. Al final, ambos estilos cristalizaron en uno mixto, donde ambas tendencias estaban representadas. A diferencia de lo que comúnmente se cree, los nuevos términos empleados en la traducción de conceptos claves indios no tenían su origen en el pensamiento confuciano ni taoísta, sino que la historia de algunos de ellos se puede trazar a cultos locales cuya existencia cuenta con evidencia epigráfica.¹⁶

La adopción del vocabulario e ideas autóctonas proporcionó al budismo chino una personalidad propia cada vez más distante de aquella de sus fundadores. Un resultado de este proceso fue el desarrollo de géneros literarios propiamente budistas, especialmente el género 變文 *biànwén* o *narrativas prosimétricas*, es decir que combinan pasajes en prosa y verso. Una peculiaridad de la transmisión de los primeros textos es que no parece haber un criterio claro en su selección, sino que los traductores parecieron depender más de la disponibilidad de fuentes más que en el seguimiento de una línea doctrinal específica.¹⁷ Como resultado, los textos sobrevivientes son una mezcla ecléctica de géneros cuya cualidad más destacada es la unidad en cuestiones estilísticas, a pesar de su origen variopinto. A pesar de la incorporación de elementos vernáculos en las traducciones, siguiendo una tendencia que Mair llama primera revolución vernácula, los

¹⁶ Zürcher (1991, p. 431) y Mair. 2012. “What is Geyi, After All?”. *China Report* 48: 1 y 2, pp. 29–59.

¹⁷ Zürcher (1991, pp. 419-20).

textos budistas chinos tempranos seguían escritos en SL; aunque incorporaban elementos del SV que convivían en un estilo mixto, distinto al de la literatura secular de la época.¹⁸

1.3 La concepción budista del lenguaje

El budismo, tras su llegada a China, se acompañó de concepciones distintas del lenguaje y del rol que las lenguas vernáculas jugaban en la composición textual, pues el budismo mismo se caracterizó desde sus inicios en el norte de la India por preferir que su mensaje se transmitiera en lenguas vernáculas antes que en lenguas dominantes. Buena parte de los primeros textos budistas se compusieron en prácritos, o lenguas locales, como son el pali, o el gandhari y no en la lengua literaria por excelencia, el sánscrito. Mair considera que un concepto budista fundamental que puede explicar la preferencia del budismo a predicar sus enseñanzas en lenguas vernáculas es el concepto de *upāya*, traducido al chino como 方便 *fāngbiàn*, que, según Mair, es un tipo de pragmatismo en el que se considerarían apropiadas aquellas estrategias que condujeran a todos los seres vivientes hacia la salvación.¹⁹ Este concepto daría lugar a que los misioneros budistas vieran en el empleo de lenguas vernáculas regionales un medio para lograr difundir su religión entre comunidades que muchas veces no dominaban las lenguas de prestigio de sus élites, haciendo que el budismo legitimara el empleo de su lengua como un medio paralelo de creación literaria junto a la lengua escrita dominante.

Si bien puede haber un grado de validez en esta hipótesis, esta idea es sólo una de las muchas posibles explicaciones para la preferencia del vernáculo en el budismo. El concepto de *upāya* es un término multifuncional y su empleo en el lenguaje es una de las

¹⁸ Mair (1994, p. 718).

¹⁹ Mair (1994, p. 713).

posibles explicaciones, aunque al ser un término con connotaciones más amplias, no está estrictamente ligado a cuestiones lingüísticas. Esto lleva a buscar respuestas en otros conceptos budistas que puedan dar una explicación más satisfactoria. Otra hipótesis que Mair menciona es que la dificultad del SL, sobre todo por el sistema de escritura, limitó el dominio que los primeros traductores tuvieron de la lengua literaria de prestigio. En contraste, el SV, por su naturaleza oral, fue más fácil de adquirir por traductores de origen extranjero, y esto hizo inevitable que en sus traducciones se colaran algunos elementos propios del SV.²⁰ Esta hipótesis es insatisfactoria debido a que ignora que el producto final de la traducción era un texto escrito en el mismo sistema de escritura que el SL. Si bien los textos finales incorporaban elementos que probablemente tenían su origen en lenguas orales, su representación escrita requería eventualmente del dominio de un mismo sistema de escritura, y la presencia del SV en los textos no implicaba de ninguna manera una mayor facilidad para emplear con soltura dicha escritura. Esta hipótesis tendría validez si el empleo del SV en los textos estuviera acompañado ya sea de una simplificación del sistema de escritura chino o del empleo de un sistema de escritura distinto y con menor complejidad.

Es probable que la preferencia a las lenguas vernáculas en el budismo, lejos de ser un caso aislado y excepcional, parece ser algo común en la historia de los movimientos religiosos minoritarios del Sur de Asia, quienes se veían marginados dentro de una sociedad donde los grupos herederos de la tradición brahmánica y la lengua sánscrita eran los grupos dominantes. Mair menciona, además del uso del pali y el magadhi por el budismo, el empleo del prácrito śaurasenī para la composición de textos de la secta digambara de los jainas.²¹ La preferencia al vernáculo también se puede explicar en que

²⁰ Mair (1994, p. 716).

²¹ Mair (1994, p. 719).

es una forma de alejarse de la tradición religiosa dominante por medio del lenguaje. Como muestra, en un pasaje del Vinaya que se tradujo al chino, perteneciente a la tradición Mūlasarvāstivāda, una de las primeras escuelas del budismo, vemos la posición que tenía el budismo del método de recitación de la tradición brahmánica:²²

- (1) Vinaya Mūlasarvāstivādin (T 1451, k. 6, p. 232 b): Dos hijos de brahmanes conversos [al budismo], habiendo aprendido con un brahmán las reglas de entonación de las melodías védicas, se habían acostumbrado a recitar [los sutras budistas] según el estilo de antes [el védico]. Entonces, uno de los dos murió de una enfermedad, y el sobreviviente en su duelo había olvidado la mayor parte de los sutras. Le pidió a varios discípulos del Buda que se los recitaran, pero cuando los recitaron, él manifestó su descontento: “El texto es completamente erróneo, la entonación no es prolongada, por lo que carece de muchas cosas”. Finalmente, acudió a Śāriputra, quien prolongaba sus sonidos incluso más que él mismo [el brahmán], y entonces lo elogió, diciendo que los demás se engañaban a sí mismos al momento de recitar. El Buda, en ese momento, dijo lo siguiente: “Los *bhikṣus* [monjes] no deben recitar el dharma de los sutras con melodías y recitaciones prolongadas. Si los *bhikṣus* (monjes) recitan los sutras según la entonación de las *chandās*, serán culpables del pecado de transgresión del dharma. Pero, si la pronunciación de una región requiere prolongar las entonaciones, entonces no hay error alguno”. [Nota del traductor Yijing: “Las *chandās* son el método brahmánico para recitar que prolonga la recitación. Se hacen señales en el aire con los dedos para marcar la medida: el maestro empieza y los demás lo siguen”].

El pasaje anterior muestra cómo el budismo, de la boca del mismo Buda, era una tradición que fomentaba el empleo de las lenguas regionales.²³ En los textos encontramos referencias constantes al favorecimiento de la lengua vernácula como medio de

²² Citado en Lamotte, Étienne. 1958. *Histoire du bouddhisme indien. Des origines à l'ère Saka*. Lovaina: Publications Universitaires, Université de Louvain, Institut Orientaliste, p. 610.

²³ El término en sánscrito es *deśa bhāṣā*. Mair (1994, p. 724) señala que este término se puede encontrar ya en el Mahābhārata: edición de Poona, 9.44.98; edición de Calcuta, 9.2605; edición de Madrás 40.103; edición de Bombay, 45.103cd.

transmisión de la doctrina budista. En otro pasaje famoso del Vinaya, vemos un ejemplo similar sobre la postura del mismo Buda respecto a la difusión de sus enseñanzas en la lengua de cada región:²⁴

(2) En aquella época, había ahí dos monjes llamados Yamelukutelā, ambos hermanos, y de origen brahmán, quienes tenían una voz bella (kalyāṇavacā) y una bella pronunciación (kalyāṇavakkaraṇā). Ellos se dirigen ahí donde estaba el Bhagavat y le dicen: “Hay monjes con diferentes nombres (nāman), de diversos clanes (gotra), de diversos orígenes (jati), de diversas familias (kula); ellos corrompen la palabra del Buda al repetirla en sus propias formas de expresión (te sakāya miruttiyā buddhavacanam dūsentī). Digamos la palabra del Buda en *chandas*²⁵ (buddhavacanam chandaso āropena)”. El Buda les respondió: “No es necesario decir la palabra del Buda en *chandas*: aquel que lo haga está cometiendo un error (dukkata). Yo les ordeno aprender la palabra del Buda según el modo expresión propio de cada uno (sakāya niruttuyā pariyāpuṇitum)”.

La legitimación del Buda al empleo de las lenguas vernáculas como vehículo de transmisión de sus enseñanzas tuvo un impacto enorme en la manera en que se propagó el mensaje budista más allá de la India. Cuando el budismo llegó a China estas ideas sobre el lenguaje ya habían alcanzado un nivel de maduración, pues en distintas escuelas budistas tempranas vemos repeticiones de la misma postura, haciendo que muchos de los primeros movimientos budistas en China retomaran esta concepción del vernáculo como lengua de contraste entre la sociedad dominante y la sociedad budista todavía emergente. El grado de madurez de esta idea lo vemos en la repetición de la misma idea en cuatro

²⁴ Vinaya pali (II, p. 139), citado en Lamotte (1958, p. 610).

²⁵ Según Lamotte (*ibid.*), para Buddhaghosa, quien escribió comentarios de las escrituras Theravada en el s. V e.c., *chandas* hace referencia “al modo de expresión de la lengua bella, como la del Veda (vedam viya sakkatabhāsāya vācanāmaggo)”, (Samantapāsādikā, VI, p. 1214).

distintos textos del Vinaya pertenecientes a cuatro diferentes escuelas tempranas que llegaron a China.²⁶

Los ejemplos anteriores exhiben la posición del budismo respecto al uso del vernáculo. El fomento de parte del mismo Buda al empleo del vernáculo para la difusión de sus enseñanzas probablemente fue lo que mayor influyó en que los primeros traductores optaran por incluir términos tomados del SL en sus trabajos de traducción, por lo que ligar el empleo del vernáculo a las ideas lingüísticas y religiosas del Sur de Asia que llegaron a China por medio del budismo, es la hipótesis más convincente, junto a la de las características sociales de las primeras comunidades en las que primero se difundió el budismo al llegar a China.

1.4 El método de traducción

El proceso de traducción empleado en las primeras traducciones budistas era de naturaleza oral donde participaban el maestro y varios ayudantes chinos:²⁷

El maestro tenía a su disposición un manuscrito del texto original o recitaba el texto de memoria. Si contaba con un buen dominio del chino (lo que era poco probable) recitaba una traducción oral (口授 *kǒushòu*), de lo contrario, para la traducción preliminar participaba un intermediario bilingüe (傳譯 *chuányì*). Los asistentes chinos -tanto monjes como laicos- escribían la traducción (筆受 *bǐshòu*), y posteriormente pasaba por una revisión final (正義 *zhèngyì*, 校定 *jiàodìng*). A lo largo del proceso de traducción, y quizás en otras ocasiones, el maestro daba explicaciones orales (口解 *kǒujiě*) del contenido de las escrituras

²⁶ Las escuelas son Mahīśāsaka, Dharmaguptaka, Vinayamātrkā y Sarvāstivādin. Todas las referencias aparecen citadas en Lamotte (1958: p. 612).

²⁷ Zürcher. 2007. *The Buddhist Conquest of China. The Spread and Adaptation of Buddhism in Early Medieval China* (reedición, primera edición 1959). Leiden: Brill, p. 31.

recién traducidas. Es probable que estas explicaciones hubieran terminado por incorporarse al texto como “notas del traductor”.

Por mencionar un ejemplo de las traducciones, en el caso del *Dàoxíngjīng*, sabemos que Lokakṣema contó con la asistencia de dos ayudantes chinos, Meng Fu y Zi Bi.²⁸ Como menciona Boucher,²⁹ el método de traducción empleado permitió que en los trabajos finales se colaran vocablos y formas propias de la lengua oral que fueron transmitidas inconscientemente por parte de los asistentes chinos de Lokakṣema. Entre los elementos vernáculos podemos mencionar el empleo de binomios verbales, el uso de 是 como verbo copulativo o la aparición de sustantivos de dos caracteres. Además, es probable que Lokakṣema no contara con pleno dominio de las convenciones del SL, y que sus asistentes chinos no dominaran la lengua de origen del texto, por lo que varios errores de traducción o vernacularismos propios de los asistentes de Lokakṣema, pudieron pasar desapercibidos durante la etapa de revisión, haciendo del texto final uno muy distinto al original, con una fuerte influencia del SV. A esto se le suma el hecho de que probablemente Lokakṣema recitaba el texto original de las escrituras con un acento extranjero, haciendo que los copistas tuvieran problemas al distinguir con precisión los sonidos de la lengua de su maestro, lo que influiría en la manera en que se transliteraban los sonidos del original.

Es probable que este mecanismo de traducción pronto fue superado por otros más sofisticados, pues la incorporación de giros lingüísticos distintos del SL se vio limitada a los siglos II a IV e.c. A partir de las postrimerías del s. IV, parece que entre los criterios de traducción hay un consenso respecto al estilo a seguir y es a partir de ese siglo que es posible notar una estandarización en el lenguaje de los textos budistas, con

²⁸ Zürcher (2007, p. 332, nota 91).

²⁹ Boucher, Daniel. 2017. “Translation”. *The Oxford Handbook of Classical Chinese Literature*. Wiebke Denecke, Wai-Yee Li y Xiaofei Tian (eds.). Oxford: OUP, pp. 498, ss.

un mínimo de divergencias entre las distintas escuelas de traducción y una mayor presencia de términos canónicos del SL. Estas tendencias las explica Zürcher,³⁰ quien analiza dos traducciones del texto indio *Aṣṭasāhasrikāprajñāpāramitā*, una del año 179 e.c. realizada por Lokakṣema y otra de mediados del s. III de la mano del taller de Zhi Qian. Según Zürcher, la segunda está compuesta en un estilo más pulido y acorde a las reglas del SL estándar: hay una menor presencia de binomios, los nombres propios se traducen en lugar de transliterarse y varios pasajes, que en la traducción de Lokakṣema no cuentan con regularidad métrica, en la traducción de Zhi Qian se acomodan en un esquema forzado de cuatro sílabas. Este nuevo estilo o “religiolecto” empleado por el traductor tardío, sería el modelo par las traducciones posteriores de las escrituras budistas y se volvería la lengua eclesiástica estándar del budismo chino.

Otra característica de las primeras traducciones chinas de textos budistas es que la lengua de origen de sus traducciones no se conoce a ciencia cierta. Probablemente los textos originales se compusieron en un prácrito o vernáculo del subcontinente indio o en una lengua irania de Asia Central. Antes de tomar por sentada la validez de los textos budistas chinos como representantes de la lengua vernácula, es importante considerar algunos factores que Zürcher considera pudieron influir en su composición:³¹ algunas cualidades prosódicas, como la restricción a series de cuatro caracteres, pudieron distorsionar los textos; el hecho de que las traducciones fueron compuestas por extranjeros cuya lengua materna era distinta al chino sirve para argumentar que los elementos estilísticos que difieren entre la lengua de traducción y el SL, más que exhibir el lenguaje vernáculo de la época, representan una influencia de la lengua materna de los traductores o incluso que su aparición se debe a que los traductores contaban con un

³⁰ Zürcher (1991, p. 425).

³¹ Zürcher (1977, pp. 29-30).

conocimiento imperfecto de la lengua de destino. Sin embargo, el hecho de que dichas divergencias se limiten a contextos específicos como son fórmulas y tecnicismos y, sobre todo, que la ocurrencia de los “errores” en las distintas escuelas formen rasgos estilísticos predecibles e invariables, nos permiten inferir que los traductores adoptaron formas propias del SV. A esto se puede sumar que varios trabajos de lingüística histórica del chino especializados en el desarrollo del chino a finales de la dinastía Han como Dobson (1964), demuestran la forma en la que la lengua hablada de los siglos II y IV e.c. y el lenguaje pulido del SL conviven en las primeras traducciones budistas.

Para la elección de los ejemplos y de los estudios correspondientes al análisis de los vernacularismos, tomamos en cuenta los criterios de Zürcher,³² quien considera que en las primeras traducciones hay textos clave debido a que son los mejores representantes de un estilo de traducción con menor tendencia a imitar las reglas propias del SL y, por lo tanto, reflejan mejor el SV. Él los delimita siguiendo cinco criterios:

- a) Deben estar compuestos antes de o a más tardar en el siglo IV e.c.
- b) Su legitimidad se puede verificar a partir de glosas y comentarios de terceros.
- c) Siguiendo (a) y (b), los mejores textos son aquellos correspondientes a Lokakṣema y An Shigao.
- d) Se debe realizar un análisis terminológico y estilístico de los autores de (c) a fin de delimitar aquellos textos que ofrezcan cualidades estilísticas y léxicas menos afines al SL estándar.
- e) El resultado de aplicar (d) a (c), trae un listado de 29 obras³³ que se pueden considerar traducciones legítimas llevadas a cabo a partir de finales de la dinastía

³² Zürcher. 1996. “Vernacular Elements in Early Buddhist Texts: An attempt to define the optimal source materials”. *Collected Papers of Erik Zürcher*, ed. Silk, Jonathan (2013), pp. 513-37.

³³ Véase apéndice en Zürcher (1996, pp. 534-7).

Han y que son representativos del estilo vernáculo al que Zürcher llama *estilo libre*.

Como conclusión, retomando el concepto de acrecentamiento, la influencia de cada escuela de traducción es visible en cada una de las capas que conforman el SL de influencia budista. La preferencia del budismo al empleo del vernáculo y el mecanismo de traducción empleado, permitieron que elementos vernáculos se colaran en las traducciones de textos budistas. A esto se le puede sumar las circunstancias en las que se desarrolló el budismo chino en sus primeras etapas que reforzaron la necesidad de que los equipos de traducción incorporaran formas vernáculas en sus textos para facilitar la comprensión de su público lector.

2. Desarrollos gramaticales en el SV de los textos budistas

El objetivo de esta sección es estudiar los desarrollos lingüísticos del SV a partir de finales de la dinastía Han a la luz de las primeras traducciones chinas de textos budistas. Para este fin, me centro en elementos vernáculos del SV que encontramos en las primeras traducciones budistas y que difieren del SL estándar, por lo que se pueden considerar con un alto grado de certeza antecedentes de funciones corrientes en la lengua moderna.³⁴

El empleo de los textos budistas chinos como herramienta para el estudio de la lengua vernácula tiene una historia relativamente breve. Desde el siglo XX varios estudiosos tanto en Occidente como en China comenzaron a interesarse en los aspectos lingüísticos de las traducciones budistas chinas. Las divergencias estilísticas y léxicas entre el SL y la lengua de las traducciones chinas llevaron a los primeros estudiosos a creer que el lenguaje de las traducciones debía reflejar necesariamente la lengua vernácula de la época y, partiendo de esta idea, los primeros análisis soslayaron la naturaleza de los textos chinos como resultados de procesos de traducción, omitiendo el rol que las lenguas originales de los textos pudieron tener en los productos finales. Esta postura oscureció una faceta de la composición de las primeras traducciones chinas de textos budistas: durante los procesos de traducción, varios giros estilísticos innovadores cuyos orígenes están en lenguas del Sur y Centro de Asia lograron colarse en los textos finales. Por mencionar dos ejemplos, hay dos tipos de construcciones que son características de las traducciones chinas y cuyo desarrollo se explica por la influencia india de los textos originales:³⁵ por un lado, el empleo de la fórmula 如是我聞 *rúshì wǒ wén* (así escuché

³⁴ Con *lengua moderna*, me refiero al mandarín estándar. Si bien no hay duda de que en otras variantes siníticas se encuentran construcciones cuyos antecedentes se encuentran en traducciones budistas, para el propósito de este trabajo, me limito a la lengua estandarizada.

³⁵ Zhu, Qingzhi. 2008. "On some basic features of Buddhist Chinese". *Journal of the International Association of Buddhist Studies*, vol. 3, 1–2, 2008 (2010), pp. 485-504.

yo) la cual es un calco de la fórmula sánscrita *evaṃ mayā śrutam*; por el otro, el frecuente empleo de la oración pasiva por medio de la construcción P 為 *wéi* A 之所 *zhīsuǒ* V.³⁶

La interacción lingüística y social durante la composición de textos budistas chinos dio como resultado la creación de una lengua literaria mixta conformada por tres capas: el SL de base, la influencia india en el léxico y en el estilo en contextos bien delimitados; finalmente, el SV, del cual toma varias construcciones gramaticales distintas del SL. Esta lengua literaria, conocida como *chino budista híbrido*, representativa de los textos budistas chinos conlleva dificultades al identificar qué componentes pueden considerarse como propios de la lengua vernácula y cuáles tienen su origen en el texto base empleado por los traductores. Este problema se agrava sobre todo en el estudio del léxico, debido a que un vocablo específico puede tener orígenes variados, como pueden traducciones o calcos de la lengua original de los textos, así como préstamos que no necesariamente provienen del SV. No se debe descartar tampoco el acuñamiento de nuevas palabras mediante el empleo de transliteraciones al adaptar vocablos de origen extranjero; en fin, hay una multitud de posibilidades para explicar el origen del inventario léxico de las traducciones chinas, de las cuales la lengua vernácula es sólo una de las posibilidades.

Una metodología que permite delimitar los elementos vernáculos en un texto consiste en estudiarlos de manera comparativa, es decir, emplear dos traducciones de un mismo texto para ver los cambios entre ambas en caso de que se pueden encontrar distintas versiones chinas de un texto indio original. Esta solución fue la empleada por Karashima (2013), quien compara dos traducciones del texto *Aṣṭasāhasrikā Prajñāpāramitā*: una de Lokakṣema que difiere sustancialmente del SL y otra que tiende

³⁶ P= Paciente, A= Agente, V= Verbo.

a imitar el modelo de los textos clásicos. Este mecanismo de trabajo es una solución parcial que no ofrece una salida definitiva al momento de delimitar los vernacularismos, aunque es la más prometedora.

Dada la dificultad que implica asociar elementos léxicos con el SV, me concentro en tres tópicos gramaticales del SV presentes en las primeras traducciones budistas, que difieren del SL y que han sido estudiados ampliamente. Una condición en la que pongo énfasis en este trabajo es en la necesidad de que aquellos elementos vernáculos presentes en las traducciones tengan correlatos en la lengua moderna. Esta condición permite afirmar la identificación de elementos vernáculos debido a que siguen un proceso de evolución que se encuentra en pleno desarrollo en la lengua contemporánea. Esto no quiere decir que debe haber total coincidencia entre las funciones de los vernacularismos de las traducciones y la lengua moderna, sino que aquellos que identifico como vernáculos deben demostrar que la lengua china, a partir de la dinastía Han, presentaba desarrollos lingüísticos que son el antecedente de construcciones típicas de la lengua moderna. Esto permite probar la hipótesis siguiente: a finales de la dinastía Han y posteriormente a la misma, la lengua china hablada pasó por un proceso de evolución en la que se desarrollaron fenómenos lingüísticos que son comunes en la lengua moderna y que se vieron oscurecidos por las exigencias estilísticas del SL en la lengua escrita, y los textos budistas chinos son el mejor repositorio de vernacularismos.

La importancia de concentrarme en componentes gramaticales del SV antes que en el léxico es que en ellos es menos plausible encontrar influencia de los textos originales indios. En el léxico, e incluso en la sintaxis, es más probable encontrar influencia del original dada la facilidad con la que el autor puede tomar prestados rasgos estilísticos o ideas ajenas a la lengua de destino de la traducción sin que ello dificulte la inteligibilidad entre los receptores de los textos. En el nivel gramatical, en cambio, es menos factible

que el autor haya importado estructuras ajenas a la lengua de destino debido a que el sistema gramatical de una lengua tiende a ser más estable temporalmente. Otra facilidad característica de los elementos gramaticales es que tienden a formar parte de conjuntos cerrados, en oposición a los componentes léxicos que generalmente son más abiertos a la incorporación de nuevos miembros. La limitación en el número de elementos gramaticales permite delimitarlos y enumerarlos en listas manejables y con menor tendencia al cambio. En cambio, la flexibilidad en el número de los elementos léxicos, permite tener inventarios a mayor escala, lo que dificulta su manejo. A pesar de que la transferencia de estructuras gramaticales de una lengua a otra por medio del contacto lingüístico es un fenómeno común, para que la transferencia tenga éxito requiere de la convivencia de ambas lenguas durante períodos de tiempo largos además de que el elemento transferido generalmente es uno que no tiene equivalencia en la lengua de destino. En el caso del chino, el contacto con las lenguas del sur y centro de Asia por medio de los textos budistas es un proceso que apenas comenzaba en el siglo II e.c. y sus efectos se vieron todavía limitados, debido a que en esta etapa estamos apenas en los albores del nacimiento de un estilo literario budista. La restricción en el número de elementos a estudiar es más conveniente ya que permite delimitar solamente aquellos componentes característicos de las traducciones y cuya asociación con el SV es menos problemática.

Lo anterior nos conduce a concentrarnos en los elementos gramaticales de los textos, los cuales es más factible identificar como vernáculos a diferencia de los de carácter léxico. El primer elemento gramatical es la simplificación del sistema pronominal, en el que el inventario de pronombres del SL se reduce significativamente, de manera que para la primera y segunda persona corresponden un elemento respectivamente; el segundo, el desarrollo una estructura de marcación aspectual por

medio del empleo de 已 *yǐ* en el SV que se asemeja a la existente en la lengua moderna. Para este desarrollo tomo en cuenta los análisis en Meisterernst (2005) y (2011). Finalmente, el tercer tópico trata la evolución en el comportamiento de 是 *shì*, cuya función evoluciona de pronombre demostrativo en el SL a un verbo copulativo en el SV, siendo esta última función la que desempeña en la lengua moderna.

2.1 El sistema pronominal del SL

El SL se caracteriza por poseer un sistema complejo de pronombres de primera y segunda persona. En el caso de la primera persona, Pulleyblank organiza los pronombres en dos clases:³⁷ (1) 余 *yú*, 予 *yǔ*, 台 *yí*, 朕 *zhèn*; este grupo se caracteriza por tener una función de singular en oposición al segundo grupo que generalmente funcionaba como plural: (2) 吾 *wú*, 我 *wǒ*, 印 *áng*. Para la segunda persona, Pulleyblank organiza los pronombres en un solo grupo: 汝/女 *rǔ*, 乃 *nǎi*, 爾 *ěr*, 而 *ér*, 若 *ruò*. A diferencia de los pronombres de primera persona, los de segunda persona no parecen desempeñar funciones de singular vs. plural.

Zürcher señala que el lenguaje de las primeras traducciones budistas difiere del SL en que el inventario numeroso de pronombres del SL, en el cual conviven formas fosilizadas propias de etapas arcaicas del chino, se simplifica a tal grado que encontramos dos pronombres básicos para la primera y la segunda persona: 我 *wǒ* y 汝 *rǔ* y las funciones de plural se expresarían mediante marcas de plural como son 等 *děng*.³⁸ Este sistema pronominal, que es el empleado ya por Lokakṣema, uno de los primeros

³⁷ Pulleyblank, Edwin G. 1995. *Outline of Classical Chinese Grammar*. Vancouver: University of British Columbia Press, pp. 76-78.

³⁸ Zürcher (1977).

traductores de textos budistas, sería el antecedente del sistema pronominal empleado en la lengua moderna, donde las funciones de primera y segunda persona se llevan a cabo por un mismo número de pronombres y donde la función de pluralidad para entidades humanas se realiza mediante el afijo 們 *-men*, de manera similar a como se emplea 等 *-děng* en textos budistas.

El hecho de que el inventario pronominal de Lokakṣema, de tendencia vernácula, difiera con el de Zhi Qian, quien prefiere conservar el sistema pronominal del SL, nos permite saber que el sistema de pronombres simplificado todavía no era aceptado en la lengua escrita o era considerado una anomalía que iba en contra de las reglas de composición del SL.

2.2 La función de 已 *yǐ*

Una construcción muy típica de la lengua moderna es el empleo de 了 *le* en posición postverbal para señalar ya sea la terminación de una acción A respecto a otra acción B consecutiva (1) o también para marcar una condición previa en el enunciado A cuyo cumplimiento permite el inicio de la acción B (2). En ambos casos, la función de 了 es similar: la finalización de un evento previo es la condición o antecedente que permite el desarrollo de otro posterior.

(1) 怎麼碰了杯子也不喝。 *Zěnmē pèng-le bēizi yě bù hē?* “¿Por qué, después de haber brindado (*lit.* chocado las copas), ya no tomas?”³⁹

³⁹ Chao, Yuen Ren. 1968. *A Grammar of Spoken Chinese*. Berkeley/Los Ángeles: University of California Press, p. 246.

(2) 他開了門你就進去。 *Tā kāi-le mén nǐ jiù jìn qù.* “Apenas abra la puerta, puedes pasar”.⁴⁰

Si bien 了 desempeña varias funciones, la acción de terminación de un evento previo, como se vio en (1, 2) es su función más representativa y prototípica. El uso original de 了, se encuentra en antiguo verbo que tenía el sentido de terminar o acabar,⁴¹ mientras en la lengua moderna su función verbal desaparece y se comporta como un sufijo verbal que indica la terminación de una acción.

Además de 了, la lengua moderna cuenta con una clase de sufijos para la indicar la terminación de una acción respecto a otra posterior, cuyo origen se encuentra en verbos que tenían el sentido de terminar o completar. En su etapa más temprana, es probable que el chino expresara esta función mediante sufijos gramaticales que fueron paulatinamente cayendo en desuso y que, en el momento en que por primera vez se empleó un sistema de escritura para representar el chino antiguo durante la dinastía Shang, ya habían desaparecido, lo que explica su virtual inexistencia en textos compuestos en SL.⁴² El desarrollo de una marca especial para indicar la terminación de una acción, lo que se llama *aspecto*, es un tema que se ha estudiado recientemente y considero que en las primeras traducciones budistas se encuentra ya de forma germinal un tipo de estructura que se asemeja al sistema aspectual moderno de la lengua moderna. Como antecedentes, tomo en cuenta los trabajos de Meisternernst en los cuales se estudian dos tipos de marcadores aspectuales, 已 *yǐ* y 既 *jì* a partir de las funciones que desempeñan en dos tipos de textos, dos compuestos en SL y dos textos budistas compuestos en SV.⁴³

⁴⁰ Chao, (1968, p. 799).

⁴¹ Chao (1968, p. 246).

⁴² Thurgood, Graham y LaPolla, Randy J. 2003. *The Sino-Tibetan Languages*. Londres: Routledge, pp. 22-42.

⁴³ Meisterernst, Barbara. 2005. “Some Remarks on the Syntax and Semantics of the so called

Para Meisterernst, el período que inicia a finales de la dinastía Han es una etapa importante en la evolución de la lengua china debido a que varios desarrollos que asociamos a la lengua moderna empiezan a desarrollarse justo en este período. Uno de estos es el de un grupo de sufijos que expresan aspecto a partir de la evolución de palabras que en SL funcionan como verbos. En su etapa más temprana en los textos, de manera bastante similar a su equivalente 了, 已 se comporta como un verbo que tiene el sentido de “terminar, acabar”. Meisterernst cita un ejemplo de la función verbal de 已 en un texto arcaico compuesto en SL (*Laozi* 30,55):⁴⁴

(3) 不道早已 *bù dào zǎo yǐ* “[Quien] no sigue el camino, temprano alcanza su fin”.

En textos posteriores escritos en SL, como el *Shiji* de Sima Qian (145/135 – 86 a.e.c.), 已 había evolucionado, pues pasó a desempeñar una función que ya no era puramente verbal, sino que se acerca a lo adverbial, confiriendo al verbo al que modifica el sentido de terminación. Sin embargo, este desarrollo todavía está en etapa temprana, debido a que su presencia no es obligatoria, además de que esta no implica cambios sustanciales en el valor aspectual del enunciado, dado que este depende más del tipo de verbo, y especialmente del contexto de la narración. Como ejemplo, cita este pasaje del *Shiji* (44, 1719):

Aspectual Markers *ji* 既 and *yi* 已 in Han Period Chinese”. *Journal of Chinese Linguistics*, vol. 33, no. 1, pp. 68-113 y Meisterernst, Barbara. 2011. "Aspectual structures in Buddhist Chinese texts”. *Hànwèn Fódǎn yǔyán xué* 漢文佛典語言學. Taiwán: 法鼓佛教學院, pp. 58-99.

⁴⁴ Desafortunadamente, la autora (Meisterernst) no menciona la edición de la cual tomó los ejemplos del *Shiji* y *Laozi*. Las referencias se confrontaron con la base de datos Chinese Text Project (Ctext, URL: <http://ctext.org>).

(4) 是時越已滅吳而不能正江淮北; ... *shì shí yuè yǐ miè wú ér bù néng zhèng jiāng huái běi* “En ese momento, Yue había destruido ya a Wu, pero aún no pudo establecerse en el Jiang y al norte del Huai...”.

En este pasaje, 已, más que funcionar como un verbo independiente, modifica ligeramente la semántica del enunciado en posición preverbal. Sin embargo, no es necesario para señalar la terminación de la acción del verbo 滅 *miè*, sino que el contexto, establecido inicialmente por la frase 是時 *shì shí* nos ayuda a ubicar temporalmente la acción como un evento terminado en el pasado sin requerir de una marca especial. En este ejemplo, 已 tiene una clara función que intensifica la acción del verbo que modifica, y no tiene el sentido de condición que permite que una acción posterior se desarrolle. Encontramos un uso similar en otro pasaje del mismo texto (*Shiji* 54, 2031):

(5) 及信已滅, 而列侯成功. 唯獨參擅其名. *jí xìn yǐ miè, ér liè hóu chéng gōng. wéi dú cān shàn qí míng*. “Pero cuando Xin ya había sido destruido, y los nobles habían cumplido su labor, fue solamente Can quien le arrebató su título”.

En este ejemplo, de igual manera el valor de terminación de la acción del verbo 滅 *miè* está determinado por el contexto, el fin de la acción es una inferencia determinada por el adverbio 而 *ér* que indica la consecuencia de una acción terminada. El contexto es lo que nos permite saber el estado de la acción verbal y 已 es un adverbio que complementa e intensifica una inferencia aspectual de la acción y no un marcador aspectual propiamente dicho.

La evolución en la función de 已, de un verbo a marca de aspecto está identificada en traducciones chinas de textos budistas. Meisterernst⁴⁵ menciona que en el período histórico previo a la dinastía Han, la lengua china carecía de marcación de aspecto y es hasta finales de dicha dinastía que se inician los primeros desarrollos de sistemas de aspecto en los que elementos léxicos independientes, como son verbos, pierden su función verbal y léxica, y adquieren significado gramatical como modificadores de elementos léxicos a través de un proceso conocido como *gramaticalización*. Uno de estos componentes léxicos es el verbo 已, que, como se vio en los ejemplos anteriores, funcionaba o como un verbo independiente o como un adverbio intensificador en textos compuestos en SL.

Para demostrar la función de 已 como función aspectual, Meisterernst toma dos textos budistas compuestos en el siglo V e.c.: el *Gāosēng Fǎxiǎn zhuàn* 高僧法顯傳 *Gāosēng Fǎxiǎn zhuàn* de Faxian (T51, no.2085) y la traducción de Kumarajiva del *Sutra del Loto*, 妙法蓮花經 *Miàofǎ liánhuā jīng* (T09, no.262). En el caso del primero, es un texto compuesto originalmente en China, mientras que el segundo es una traducción de un original indio, y, a pesar de sus orígenes distintos, Meisterernst considera que ambos son textos representativos del estilo mixto propio de los textos budistas chinos.

En ambos textos, la función aspectual de 已 es visible en la construcción V1 + Obj + V2, donde la posición V2 es ocupada por 已 y no tiene función de verbo independiente, sino como modificador aspectual del verbo V1 y su objeto directo. Al estar presente en esta posición, se hace énfasis en la terminación de un evento respecto a otro

⁴⁵ Meisterernst (2011).

evento posterior. Meisterernst utiliza los siguientes ejemplos para demostrar dicho uso de 已:

(6) 說是經已，即於大眾中結加趺坐，入於無量義處三昧，身心不動。 *Shuō shì jīng yǐ, jí yú dà zhòng jié jiā fū zuò, rù yú wú liàng yì chǔ sān mèi, shēn xīn bù dòng.*
“Después de recitar este Sutra, se sentó en medio de la gran congregación con las piernas cruzadas y entró en el *samādhi* de las cosas inconmensurables y ni su cuerpo ni su corazón se movieron”. (T09, no.262, p.4a10)

En este ejemplo, 已 no desempeña una función verbal, sino más bien en posición V2 modifica la interpretación del enunciado 說是經 *Shuō shì jīng* en la estructura V1 + Obj, donde la posición V1 es ocupada por 說 y su objeto directo por 是經. En este ejemplo, por la presencia de 已, la interpretación del enunciado es que la acción de hablar había ya terminado y enseguida ocurrieron los demás eventos del pasaje: la condición previa del primer enunciado (el Buda se sienta) permite que se desarrolle una acción consecuente (el Buda entra en el *samādhi*). En ese sentido, el primer enunciado sirve como un antecedente que permite que se desarrollen los demás eventos del pasaje. Encontramos una función similar en la obra de Faxian:

(7) 作是誓已樹便即根上而生。以至于今。 *Zuò shì shì yǐ shù biàn jí gēn shàng ér shēng, yǐ zhì yú jīn.* “Tras hacer este juramento, entonces el árbol inmediatamente salió de las raíces y nació. E incluso sigue [haciéndolo] hasta hoy.” (T51, no. 2085, p.863c26)

En este ejemplo, una vez más vemos que 已 en posición V2 señala la terminación de la acción representada por el verbo en V1. Tras la juramentación, de inmediato ocurrió el nacimiento del árbol.

Lo interesante de los ejemplos analizados por Meisterernst, es que la estructura V1 + Obj + 已, expresa la terminación de la acción sin requerir información externa que nos permita inferir que el enunciado del verbo V1 es un evento finalizado. Además, la función de 已 como verbo independiente se ha perdido completamente y ha adquirido una función distinta como modificador aspectual. Este comportamiento lo vuelve distinto al ejemplo (4), donde el contexto nos permite conocer la situación temporal del enunciado y el rol de 已, es un intensificador opcional antes que un elemento que modifique sustancialmente la interpretación temporal del enunciado.

La importancia de un texto temprano como el DXJ es que nos permite trazar con mayor precisión el desarrollo de esta construcción, y determinar qué función de 已 es predominante en una de las traducciones chinas más tempranas.⁴⁶ La hipótesis es que en la época en la que Lokakṣema elaboró su traducción durante el siglo II e.c, 已 todavía no desarrollaba una función específica, ya que 已 en un mismo texto desempeña dos funciones: por un lado, en (8) 已 funciona en posición preverbal y no conlleva un sentido de obligación ni expresa la terminación de una acción. Por el otro lado, en (9) implica una en un enunciado previo para que pueda desarrollarse una acción posterior.

(8) 菩薩已入般若波羅蜜中行，當作是... *púsà yǐ rù bānrùòbōluómì-zhōng xíng, dāng zuò shì*. “Los bodhisattvas, ya que/cuando entran en el *prajñāpāramitā*, entonces hacen esto...”. (T0224.08.0426b18-19)

⁴⁶ La presencia de rasgos gramaticales que difieren del SL hace de este texto un excelente candidato para un futuro estudio a detalle de las cualidades del SV. En este trabajo, dadas las limitaciones de tiempo y espacio, vamos a concentrarnos en rasgos más generales que sirvan como plantilla para estudios posteriores más detallados.

(9) 佛言：「正使生已，甫當來出者... *Fó yán* : *zhèng shǐ shēng yǐ* , *fǔ dāng lái chū zhě*. “El Buda le dijo: apenas endereces tu vida, entonces deberás venir...”. (T0224.08.0428a04).

Los dos ejemplos anteriores, sirven para trazar con mayor detalle la historia del SV a partir de dos desarrollos gramaticales similares a los que encontramos en la lengua moderna. Esto permite demostrar que los desarrollos estudiados por Meisterernst tienen una historia más larga, ya que los ejemplos de Lokakṣema nos permiten retroceder tres siglos antes para ver el proceso de evolución de 已, cuando no se especializaba en la función aspectual. Debido a que esta estructura es el antecedente directo de la construcción con 了 en la lengua moderna, la lengua de Lokakṣema nos permite rastrear su origen en una construcción derivada de un verbo similar, aunque en algún momento 了 sustituyó a 已 al menos en forma, debido a que la función aspectual ya se encontraba completamente desarrollada en textos del siglo V e.c, como se ve en los ejemplos (6) y (7).

2.3 El empleo de 是 *shì* como verbo copulativo

La lengua moderna se caracteriza por la existencia de un verbo copulativo cuya función es indicar que una cierta propiedad Y se atribuye a un elemento X (10) o señalar que un sujeto pertenece a un conjunto de elementos (función copulativa). Finalmente, al acompañarse de una expresión de tiempo o lugar expresa la existencia de una entidad

dentro del marco temporal o espacial mencionado anteriormente (función existencial)

(11).⁴⁷

(10) 這是一把刀。Zhè shì yī bǎ dāo “Este es un cuchillo”.

(11) 後頭是個金魚池。Hòu tóu shì gè jīn yú chí “Atrás hay un estanque de peces dorados”.

El papel que desempeña 是 en el SL es el de un pronombre demostrativo para referirse a personas u objetos y puede jugar los roles o de sujeto de la oración, el objeto de un verbo transitivo, o la anáfora de un tema o tópico mencionado anteriormente, pero que adquiere relevancia en el momento de la narración.⁴⁸ Esta última función se puede ver en el ejemplo (12), tomado de un texto compuesto en SL, donde 是 funciona como la anáfora de un tópico anterior, volviéndolo el sujeto de la oración.

(12) 是則可優也。Shì zé kě yōu yě. “Entonces, esto puede ser preocupante” (*Meng.* 4B/28).⁴⁹

(13) 是亦走也。Shì yì zǒu yě. “Este también se fue corriendo”. (*Meng.* 1A/3)⁵⁰

En los textos budistas, 是 además de funcionar como un demostrativo, como en los ejemplos anteriores, se comporta como un verbo copulativo cuya función se asemeja a la de la lengua moderna. Este desarrollo no fue inmediato, sino que en un mismo texto encontramos duplicidad de funciones, pues el sentido demostrativo (14-15) y el copulativo (16) se complementan y es el contexto lo que permite interpretar entre los dos

⁴⁷ Chao (1968, pp. 718-720). El número de funciones de 是 es mucho mayor a las aquí mencionadas, aunque no busco ser exhaustivo en el empleo de 是, dado que esto implicaría discutir cuestiones que se salen del objetivo de este trabajo. Basta mencionar que las dos funciones mencionadas anteriormente (copulativa y existencial) cubren de manera general el funcionamiento del verbo 是 en la lengua moderna. Si uno busca más información al respecto, siempre se puede consultar el pasaje citado.

⁴⁸ Pulleyblank (1995, pp. 85-6).

⁴⁹ Citado en Pulleyblank (1995, p. 72).

⁵⁰ Citado en Pulleyblank (1995, p. 17).

sentidos de 是. Incluso, en los pasajes del mismo *Dàoxíngjīng* de Lokakṣema el sentido demostrativo, en el caso de (15), convive con el copulativo (16), permitiendo ambigüedad en el sentido de las dos funciones de la misma palabra. Esto nos habla de que a finales de Han el proceso de especialización de 是 estaba en sus inicios y no se había desarrollado la especificación en el uso copulativo a costa del demostrativo.⁵¹

(14) 勿復作是曹事! *wù fù zuò shì cáo shì*. “No hagas otra vez esta clase de cosas”. (T 184.3.471a4-5)

(15) 是曹人者不當見之 *shì cáo rén zhě bù dāng jiàn zhī*. “A esta clase de personas, [uno] no debería verlos”. (T 224.8.441b18-19)

(16) 是水將無是大海? *shì shuǐ jiāng wú shì dà hǎi*. “Esta agua ¿qué no es el océano?”. (T 224.8.447a21.22)

Los tres tópicos señalados anteriormente, son parte de un conjunto mayor de cambios lingüísticos iniciados a finales de la dinastía Han que modificarían sustancialmente varias funciones de la lengua china asemejándola en parte a las variantes modernas. Ya desde el siglo II e.c. notamos el proceso de evolución de la lengua: el uso del sistema pronominal reducido ya era corriente en la época de Lokakṣema. El análisis detallado en el empleo de 已 permite ver cómo las estructuras aspectuales de los textos budistas analizados en Meisterernst (2011), se encuentran en textos que los preceden por casi tres siglos, por lo que el análisis de la lengua de Lokakṣema permite demostrar que los fenómenos señalados por Meisterernst y que son antecedentes de funciones contemporáneas ya en desarrollo. La lengua de Lokakṣema, por lo tanto, incorpora elementos que se volverían corrientes en la lengua moderna y un trabajo a futuro consistiría en estudiar a detalle un mayor

⁵¹ Ejemplos tomados de Zürcher (1977).

número de funciones de la lengua de textos budistas tempranos para compararla no sólo con la lengua estándar, sino también con los demás dialectos modernos, a fin de trazar la historia de varios desarrollos contemporáneos. Estudiar el comportamiento de varios componentes del SL permite verlo no como una lengua estática, sino como una en constante evolución y cambio, y los textos budistas chinos, a pesar de la rigidez y la fuerte influencia del SL, conservan rasgos que nos permiten estudiar con mayor detalle los cambios por los que pasaba la lengua durante y después del s. II.

En este capítulo se mencionó de manera breve algunas cualidades del SV presente en las primeras traducciones budistas. Un trabajo a futuro consiste en hacer una descripción exhaustiva del SV empleado por en las obras delimitados por Zürcher como las mejores candidatas para el estudio de la lengua vernácula, de entre las cuales se destaca el *Dàoxíngjīng* de Lokakṣema debido a que es una de las primeras traducciones chinas en las que el método de traducción todavía no estaba perfeccionado, lo que permitiría un estilo menos pulido y más cercano al SV. Incluso, como un futuro tema derivado de este trabajo, la traducción *Aṣṭasāhasrikā*, es de suma importancia para el estudio de la adaptación de la terminología budista en China, pues, como señala Zacchetti, el capítulo titulado en la versión sánscrita *Sarvākārajñatācaryā* (Práctica del conocimiento de todos los aspectos [de lo real], es decir, el conocimiento omnisciente característico de un Buda), se considera una de las partes más importantes del sutra.⁵² En ese capítulo se dan definiciones de términos clave del género a la vez que se establecen varios motivos literarios que serán estándar dentro de la literatura.

El texto indio *Aṣṭasāhasrikā* pertenece al género conocido en sánscrito como *prajñāpāramitā*, el cual es uno de los más representativos de la escuela del budismo

⁵² Zacchetti, Stefano. 2015. "Prajñāpāramitā Sūtras". *Brill Encyclopedia of Buddhism*, vol. 1: 171-209.

Mahayana. La palabra *prajñāpāramitā* se puede traducir como “la sabiduría perfecta” o la “perfección de la sabiduría”. En su mayor parte fueron compuestos en prosa durante distintas épocas y los primeros textos que llegaron a China originalmente estaban escritos en varias lenguas vernáculas o prácritos, como son el gandhari. El manuscrito más temprano que se conserva del género, que posiblemente fue el texto base de la traducción de Lokakṣema, es un manuscrito en lengua gandhari, donde el término *prajñāpāramitā* aparece como *prañaparamida*. En la traducción china de Lokakṣema, dicho término se translitera como 般若波羅蜜 *bānrùobōluómì*.

Los textos del género *prajñāpāramitā* suscitaron gran interés entre las primeras comunidades budistas chinas, pues se cuentan al menos siete traducciones chinas del *Aṣṭasāhasrikā* datan desde el s. II e.c. hasta el X e.c. Zacchetti señala que la más temprana de estas traducciones, llamada 道行經 *Dàoxíngjīng* o 道行般若經 *Dàoxíngbōrějīng* (T. 224) es probablemente la más importante desde el punto de vista histórico, por lo que requiere de especial atención.⁵³ Gracias a un colofón anónimo, se puede datar en el año 179 e.c. La traducción fue llevada a cabo por un equipo de traductores entre los cuales se encontraba Lokakṣema, el primer propagador de la literatura Mahayana en China. Las razones anteriores hacen que la traducción de Lokakṣema ofrezca el mayor potencial para encontrar elementos lingüísticos representativos de la lengua vernácula de la capital. Esta investigación permitiría reconocer a detalle la lengua hablada de Luoyang, y su influencia en traductores posteriores, estudio que, además de suscitar interés lingüístico, tiene valor literario al permitir conocer el surgimiento de una nueva literatura vernácula que en el

⁵³ Los textos budistas chinos se citan con la sigla T. acorde a su ubicación en el canon *Taishō Tripitaka* disponible en la base de datos electrónica *SAT Daizōkyō Text Database*, cuya URL se encuentra al final de este trabajo.

futuro daría origen a desarrollos literarios que rivalizarían con aquellos de la tradición clásica, plasmada en SL.

Una consecuencia paralela de la llegada del budismo a China fue que su concepción del lenguaje permitió abrió el camino a que la lengua vernácula pudiera servir como un medio literario de grupos sociales lejanos a los círculos dominantes de la sociedad han. La legitimación del SV como lengua literaria es el primer paso para el surgimiento de una nueva literatura caracterizada en un principio por una fuerte presencia del budismo. En este sentido, los textos budistas tienen una importancia doble: desde el punto de vista lingüístico la apremiante necesidad de difundir las enseñanzas del budismo conllevó al fomento de la lengua vernácula, lo que abre el camino al estudio histórico de la lengua china, oscurecido por el predominio del SL; desde el punto de vista literario, los textos budistas, quizás de manera inconsciente, llevaron al florecimiento de creaciones literarias y filosóficas eclécticas que lentamente se abrirían camino en la historia literaria china, llevando a que la literatura a partir de la dinastía Tang se destacara por reflejar ya no sólo una lengua híbrida, sino una tradición literaria mixta, resultado de la convivencia entre comunidades budistas con escuelas de pensamiento autóctonas, las que impulsarían a que la religión permeara en la tradición clásica de China. Esto nos habla de que tanto el surgimiento del chino budista híbrido como de una literatura budista mixta son fenómenos concomitantes cuyo estudio necesariamente depende del otro. La creación literaria impulsada por el budismo implicó una revolución en el empleo de la lengua, y, en ese tenor, en el capítulo siguiente, se hablará sobre el lento camino que la lengua y literatura en lengua vernácula siguieron hasta lograr ocupar el lugar de lengua nacional de China.

3. El budismo y el reconocimiento del vernáculo como lengua nacional (國語)

En el capítulo anterior se analizaron algunos aspectos gramaticales de la lengua empleada en las primeras traducciones budistas, explicando cómo el chino budista difiere de la lengua clásica y tiende a adoptar construcciones típicas de la lengua moderna. La incorporación de elementos vernáculos en las primeras traducciones de textos budistas hace que dichos textos sean prácticamente la mejor fuente para el estudio del SV desde finales de la dinastía Han hasta alrededor del siglo IV e.c. A su vez, el empleo de una variante lingüística divergente del SL por los traductores budistas sería el precedente para una revolución literaria en la cultura china. En este capítulo se busca estudiar una de las consecuencias de la llamada *primera revolución vernácula* en China, iniciada con la adaptación de conceptos lingüísticos del sur de Asia y cuya influencia a largo plazo llevó, siguiendo un proceso que abarcaría varios siglos y períodos dinásticos, al surgimiento de una tradición literaria vernácula en China paralela a la tradición dominante identificada con las clases dominantes. La nueva tradición literaria vernácula, de lado de las circunstancias políticas y sociales de finales del siglo XIX y principios del XX, ganaría espacios entre los intelectuales chinos, al identificarla a la lengua vernácula, como un paso hacia la modernización de la nación, a costa del abandono de la lengua clásica para la creación literaria. La adopción de elementos vernáculos fue el primer paso de un largo proceso histórico que culminaría hasta el s. XX, cuando, influenciados por el proceso de modernización en Japón, finalmente se logre hacer que el SV se reconozca como lengua nacional y logre desplazar al SL como la lengua literaria y administrativa de China.

El origen de este proceso se encuentra en la primera revolución vernácula mencionada anteriormente, identificada con los primeros talleres de traducción de textos budistas, los cuales, imbuidos de una concepción distinta de la relación entre la lengua y la creación literaria, fomentaron por primera vez la apertura al empleo del vernáculo como

lengua de una incipiente tradición literaria de marcada influencia budista, que competiría en espacios sociales limitados con la tradición literaria de corte confuciano compuesta en la lengua clásica. Con el impulso de la nueva religión se abriría el camino al comienzo de una *segunda revolución vernácula*, caracterizada por el refinamiento y enriquecimiento de la lengua vernácula de la mano del desarrollo de nuevos géneros literarios autóctonos de influencia budista en la dinastía Tang. Durante dicha dinastía, la ciudad de Dunhuang se convertiría en un centro comercial destacado de la Ruta de la Seda, además de uno de los principales centros de peregrinación budista, donde la convivencia de multitud de pueblos permitiría el desarrollo de nuevas manifestaciones literarias originales como resultado de una amalgama de tradiciones budistas en contacto con formas literarias autóctonas, y probablemente orales, enriqueciendo la capacidad expresiva en SV. Esto conduciría a que, en dinastías posteriores, aunado a un proceso de urbanización durante la dinastía Song, la lengua vernácula se empleara en la composición de expresiones literarias populares predominantemente urbanas y con un mayor grado de sofisticación. Al mismo tiempo, el empleo del vernáculo lentamente se iría desprendiendo de su carácter religioso original, asociado a los textos budistas, provocando que, por ejemplo, durante la dinastía Yuan, surgieran expresiones artísticas, como el teatro, desprovistas de connotaciones o funciones religiosas, iniciando el proceso de secularización de la lengua vernácula.

Finalmente, varios motivos literarios presentes en las composiciones teatrales serían adaptados por los novelistas de las dinastías Ming y Qing, sentando la base de una nueva lengua literaria que sería considerada lengua nacional a principios del siglo XX de mano de los nacionalistas que verían en la tradición, simbolizada por el SL, un obstáculo para el desarrollo nacional.

3.1 *Fāngyán* y *Guóyǔ*, primeras distinciones

A lo largo de la historia de China, desde la antigüedad hasta principios del s. XX, la unidad lingüística ha sido una constante, incluso, al hablar de *lengua china*, evocamos una situación lingüística dominada por una lengua inmutable y constante. Curiosamente, la idea de una lengua nacional china parece ser un concepto importado, puesto que, en la tradición lingüística china, la lengua escrita tuvo el predominio de la vida pública, no por asociación a la idea de una nación china, sino por el prestigio de la tradición literaria china clásica, compuesta en una variante lingüística dominante, el sinítico literario. Un resultado derivado del reconocimiento del vernáculo como medio de expresión literaria, fue el desarrollo en China del concepto de una lengua nacional, por medio del término 國語 *guóyǔ*. A la luz de la llegada del budismo a China, la asociación entre la lengua y la identidad de un pueblo fue uno de los muchos conceptos que provocarían cambios lentos en la sociedad china, ya sea por la adaptación de ideas novedosas y sin precedentes en China, o mediante la modificación de formas de pensar autóctonas.

En el caso específico del término 國語, su empleo precede la llegada del budismo a China, y de la mano del budismo, sería un término ligado a la lengua hablada de un grupo además de marcador de identidad nacional. El término, originalmente desprovisto de cualquier noción de nación, adquiere la connotación de lengua regional a partir del calco de la expresión de origen indio *deśa-bhāṣā*. En el uso autóctono del término, la expresión china 國語 no estaba emparentada con un sentido de nación o región. Como muestra de la connotación neutra, desde el punto de vista de un nacionalismo, de este término, Mair menciona que su primera aparición en un contexto anterior al budismo hace referencia al capítulo 21 de una obra histórica del autor Zuo Quming (556-451 e.c.), en la que 國語 significa *Historias de los reinos*, es decir, una crónica de los 8 reinos imperantes

en el norte de China tras el debilitamiento de la dinastía Zhou.⁵⁴ La llegada de ideas lingüísticas del Sur de Asia a China, provocaría el cambio en el sentido de la expresión, desencadenando la adopción de concepciones distintas del lenguaje y la literatura. La lengua pasó a estar ligada a la identidad de una comunidad, al hacer que la lengua hablada fuera uno de los elementos que permitirían conformar su identidad además de la connotación histórica de lengua como un instrumento de creación literaria. El primer uso de 國語 con el sentido de lengua local aparece en un contexto budista, específicamente, en un pasaje del texto 高僧傳 *Gāosēng Zhuàn* o *Crónicas de monjes eminentes* de Hui Jiao (497-594) (T50 [2059].326b).⁵⁵

En el tercer año de la época Huangwu del reino de Wu (224-225), [Vighna], junto con su compañero Zhu Lüyan, llegó a Wuchang donde presentó el texto sánscrito del *Dharmapada*, es decir, el *Sūtra de los versos del Dharma*. En ese momento, un noble de Wu le pidió a Vighna hacer [una versión china] de la escritura. Vighna todavía no había dominado la lengua local (國語), así que junto a su compañero Lüyan, la tradujo al Han literario (漢文). [Lü]yan todavía no dominaba el Han hablado (漢言), por lo que podía haber algunas deficiencias.

En el pasaje se explica la historia de la traducción del *Dharmapada* al chino, lo interesante es notar cómo la expresión 國語 denota la lengua local de la región en contraste a 漢文 *hànwén* o la lengua literaria estándar. Si bien la relación entre 國語 como una lengua local y 漢文 como lengua literaria parece estar establecida en el pasaje anterior, como menciona Mair, la relación entre 漢文 y 漢言 *hànyán* es menos clara, aunque ambas hacen referencia a una lengua propia de la etnia han, probablemente de carácter literario.

⁵⁴ Mair (1994, p. 725).

⁵⁵ 以吳黃武三年。與同伴竺律炎。來至武昌。齋曇鉢經梵本。曇鉢者。即法句經也。時吳士共請出經。難既未善國語。乃共其伴律炎。譯為漢文。炎亦未善漢言。頗有不盡。

Lo interesante del pasaje es que es la primera vez que la asociación de una lengua regional está ligada a la idea de nación, pues otro término utilizado por los estudiosos chinos para referirse a un dialecto local es 方言 *fāngyán*, denota una lengua regional delimitada geográficamente, sin que exista una relación entre el espacio en el que se habla la lengua y la relación política de dicho espacio con el resto de entidades políticas con las entra en contacto. El término tiene su origen en la obra *Fāngyán*, la cual es un diccionario de los dialectos de la lengua china más antiguo que se ha conservado y cuya autoría se atribuye a Yang Xiong (53 a.e.c. - 18 e.c.).⁵⁶ Esta obra precede la llegada del budismo a China y es probable que hasta antes del budismo, como lo demuestra la naturaleza de la obra, la relación entre una lengua y la nación china no se haya establecido.

La relación entre lengua e identidad nacional, sin embargo, todavía sería demasiado temprana como para lograr que durante esta época se pudiera identificar una lengua específica como la representante de un estado nacional chino, pues el término 國語 mantenía un sentido de lengua regional, de manera similar al término 方言, con la excepción de que este último era una etiqueta para nombrar una lengua a partir del espacio geográfico donde se empleaba. El reconocimiento de la variante vernácula como lengua nacional de China se daría hasta principios del s. XX, cuando finalmente sucediera el rompimiento con la tradición literaria clásica, escrita en SL, como representante única de la nueva nación china. Antes de esto, era necesario tener una variante lingüística desarrollada a tal grado que pudiera suplir las funciones del SL y que pudiera servir como el modelo a adoptar como lengua nacional. El desarrollo de esta variante vernácula había dado sus primeros pasos de la mano de la adopción de concepciones lingüísticas que facilitarían el empleo del vernáculo como lengua literaria de las traducciones budistas; no

⁵⁶ Serruys, Paul. 1959. *The Chinese Dialects of Han Time According to Fang Yen*. Berkeley: University of California Press, p. 77.

obstante, el vernáculo estaba ligado a contextos budistas, lo que, si bien no limitó el desarrollo de nuevas formas literarias, tampoco permitió que el vernáculo lograra separarse de contextos religiosos, lo que limitaría su capacidad de competir con el SL, cuyas funciones se extendían más allá de lo literario debido a que fungía como la lengua administrativa del estado imperial chino.

3.2 El papel de Dunhuang y la secularización del vernáculo

El siguiente paso en el reconocimiento del SV como una lengua que rivalizara en funciones con el SL fue el reconocimiento del SV, ya no como una influencia extranjera, sino como parte de la identidad nacional china. Para esto fue necesario que el SV pudiera evolucionar hacia una herramienta de creación literaria autóctona y ya no solamente como un elemento ligado al budismo y a lo extranjero. Un punto central de estos desarrollos fue la ciudad de Dunhuang durante la dinastía Tang. El descubrimiento de los manuscritos de Dunhuang durante el s. XX permitió reconocer la creación de un nuevo tipo de literatura popular budista conocida como 變文 *biànwén* o *textos de transformación*, caracterizados, por ser textos novedosos donde la tradición budista estaba plenamente asimilada al mundo cultural chino; en lo formal, se distinguían por ser de carácter prosimétrico, es decir, que combinan la prosa y el verso.⁵⁷ La importancia de esta clase de textos es que eran de carácter *performativo*, es decir, eran representaciones teatrales acompañadas por pinturas o ilustraciones cuya función facilitarían la improvisación de parte de los actores, así como la comprensión del público.⁵⁸ Esta clase de representaciones, si bien tienen su origen en interpretaciones populares chinas conocidas como 轉變 *zhuǎnbiàn* caracterizadas de

⁵⁷ Owen, Stephen. 2010. "The cultural Tang (650–1020)". *The Cambridge History of Chinese Literature* Vol. 1. Cambridge: CUP, p. 374.

⁵⁸ Mair, Victor. 1989. *T'ang Transformation Texts. A Study of the Buddhist Contribution to the Rise of Vernacular Fiction and Drama in China*. Boston, MA: Harvard University Press, pp. 110-151.

igual manera por el empleo de material visual como apoyo durante la representación, los temas, así como el empleo de un lenguaje formular específico, da una personalidad claramente budista a los textos 變文.⁵⁹ El lenguaje de estos textos lograría colarse en otros géneros literarios dramáticos que no estaban asociados a la religión budistas, por medio de la repetición de fórmulas o motivos cuyos orígenes literarios, tienen su precedente en composiciones literarias de corte budista. Mair menciona, por ejemplo, el uso de 處 *chù*, *lit.* “lugar”. como marcador de *locus* narrativo o punto de referencia de la narración en inscripciones budistas de Dunhuang en las cuales 處 funciona como una fórmula que significa “en ese lugar...” y que funciona para indicar el comienzo de la narración, artefacto literario que lograría abrirse camino en contextos difícilmente relacionados con la religión en dinastías posteriores, como lo son obras dramáticas de la dinastía Yuan.⁶⁰

Al mismo tiempo, los nuevos géneros literarios, si bien en un principio tuvieron una marcada influencia budista, lentamente tendieron hacia la secularización, es decir, fueron la base de nuevos desarrollos literarios que no estaban ligados al budismo, llevando a que el vernáculo fuera la lengua de composición literaria en obras populares con tendencias a representar facetas de la vida cotidiana. La presencia de una literatura vernácula como una literatura secundaria, alejada de los círculos cortesanos, fue fomentada por la percepción negativa que la élite confuciana tenía de aquellas composiciones. El dominio de un pueblo extranjero, como son los mongoles durante la dinastía Yuan, fue un evento que curiosamente permitió una mayor apertura a formas artísticas consideradas demasiado vulgares o poco sofisticadas por la aristocracia Han tradicional.⁶¹ Los nuevos gobernantes no solamente no estaban instruidos en la lengua

⁵⁹ Mair (1989, pp. 106-109).

⁶⁰ Mair (1989, pp. 73-74, 78).

⁶¹ West, Stephen H. 2010. “Literature from the late Jin to the Early Ming: ca 1230–ca 1375”. *The Cambridge History of Chinese Literature Vol. 1*. Cambridge: CUP, pp. 559-60.

clásica y en las formas literarias tradicionales, sino que incluso demostraban abierta hostilidad hacia la cultura refinada de los grupos históricamente dominantes.⁶² Esto llevó a que el drama Yuan, así como otros géneros populares pudieran tener un breve apogeo durante el gobierno mongol, auspiciados por los gobernantes que fomentaron la difusión de estas manifestaciones artísticas poco valoradas por una élite confuciana desprovista de poder político. Al mismo tiempo, el empleo del vernáculo en géneros que no tienen un carácter budista o religioso permitió que el SV se secularizara y se considerara un estándar literario autónomo del SL, con nueva literatura popular autóctona desprovista de una personalidad budista en su superficie. Esta secularización de la lengua fue el factor que hizo que su uso se extendiera en géneros que no estaban relacionados directamente con la religión, haciendo que el vernáculo compitiera con el SL como lengua literaria.

3.3 Novelas populares durante Ming y Qing

Los desarrollos iniciados desde Han y su posterior evolución a nuevos géneros literarios durante la dinastía Yuan, abrieron el camino a que el SV fuera un medio de expresión que pudiera desarrollar una tradición literaria independiente que pudiera competir en fuerza expresiva con la tradición clásica. Sin embargo, la asociación del SV a la literatura popular demeritó los avances literarios que le permitieran competir con la literatura compuesta en SL. Esto hizo que el escenario literario de China a finales de Yuan estuviera formado por tres tipos de literaturas: en primer lugar, una literatura culta, escrita en SL, dirigida a las clases dominantes y sujeta a las reglas de los géneros literarios tradicionales;

⁶² Es famoso el caso de la abolición de los exámenes imperiales durante la ocupación mongola. La virtual eliminación de una forma de ocupación para las clases dominantes al cercenar cualquier probabilidad de acceso a la administración imperial obligó a varios letrados a ver en el teatro una forma de poner en uso sus habilidades literarias, plasmando en ellas un carácter más refinado, *cf.* Hanan, Patrick. 1964. "The Development of Fiction and Drama". *The Legacy of China*. Raymond S. Dawson (ed.), 115–143. Londres: Clarendon, p. 139.

en segundo lugar, una literatura compuesta en SV como nuevo estándar literario de corte más popular; y finalmente una literatura oral, de la cual no tenemos mucha información debido a que no fue conservada por medios escritos, pero que seguramente tuvo una fuerte influencia en los desarrollos lingüísticos y literarios de la tradición escrita vernácula.⁶³

El punto crucial en el desarrollo de la literatura vernácula, escrita en SV, estaba representada, como vimos anteriormente, en el segundo tipo de literatura, caracterizada por ser empleada en representaciones teatrales cuyo apogeo coincide con la creciente urbanización y refinamiento de la vida en las ciudades. Conforme el teatro popular fue adquiriendo mayor aceptación, pronto las obras tendieron hacia una mayor complejidad. Cada obra tendía a ser representada por un grupo especializado de compañías teatrales las cuales contaban con redactores especializados en elaborar los guiones y libretos que serían empleados por los actores de dichas compañías. Conforme el proceso de redacción de los libretos cambiaba de manos entre los redactores de las compañías teatrales, cada uno les imbuía material propio a los guiones, acorde a las exigencias de un público cada vez más demandante ante la irrupción de un cada vez mayor número de representaciones teatrales en un ambiente urbano consolidado desde la dinastía Song.⁶⁴ Esto llevó a que cada uno los libretos fuera valorado por sí mismo y que poco a poco perdieran la función escénica para convertirse en piezas literarias con valor propio.⁶⁵ Hanan menciona el caso de la pieza *Wu Song*, cuyo libreto llegó a contar con más de 1 millón de caracteres, como resultado del proceso de transmisión y modificación del original siguiendo una línea de padre a hijo, a lo largo al menos 100 años o más.⁶⁶ Un subgrupo específico es el género 平話 *pínghuà*, representaciones teatrales compuestas en una mezcla de SL y SV

⁶³ Hanan (1964, p. 117).

⁶⁴ Fuller, Michael A. y Lin, Shuen-Fu. 2010. "North and South: The Twelfth and Thirteenth Centuries". *The Cambridge History of Chinese Literature Vol. 1*. Cambridge: CUP, pp. 540-1.

⁶⁵ Hanan (1964, p. 124).

⁶⁶ Hanan (1964, p. 124).

inspiradas en eventos históricos aunque acompañadas de un alto número de historias populares que alargaban sustancialmente la narración a fin de mantener consistencia histórica y la atención del público.⁶⁷ Esta forma de composición, que sería la culminación de la representación teatral, sería el génesis de un nuevo estilo literario basado en *ciclos* o relatos centrales acompañados de narraciones secundarias añadidas a un núcleo narrativo. Un caso famoso sería el de la novela *Viaje al oeste* o 西遊記 *Xī yóu jì*, la cual es la culminación de un ciclo teatral basado en el famoso viaje del monje Xuanzang (602-664) hacia la India para buscar las escrituras budistas, acompañado de microhistorias que aumentaron paulatinamente la complejidad de la historia original.⁶⁸

La especialización de los libretistas en la composición de novelas, así como la paulatina aceptación y participación de una parte de la élite, llevó a que el lenguaje de dichas obras, mediante la adaptación de cultismos, formas coloquiales y varias otras innovaciones, se volviera cada vez más complejo a tal grado que incluso pudiera rivalizar en poder expresivo con el SL tradicional. En los centros urbanos de la dinastía Ming, surgió una nueva clase dominante: mercaderes ricos que habían amasado fortunas ya no por medio de la posesión de tierras, sino mediante el comercio y oportunidades de inversión posibles en los centros urbanos. Esta nueva clase no pertenecía a la élite tradicional de corte confuciano, por lo que no tenía los mismos intereses ni estaba dominada por las convenciones morales y estéticas de los grupos dominantes tradicionales. En ellos vieron los novelistas un público para sus obras literarias, un público que veía en la literatura no una forma de demostrar su estatus, sino un medio de entretenimiento.⁶⁹ Al mismo tiempo, esto permitió a los autores incorporar formas

⁶⁷ West, Stephen H. (2010, p. 632).

⁶⁸ Hanan (1964, pp. 124-5).

⁶⁹ Lu, Tina. 2010. "The literary culture of the late Ming (1573–1644)". *The Cambridge History of Chinese Literature Vol. II*. Cambridge: CUP, pp. 99-104.

vernáculos en sus obras, sin temor a ser criticados por un público que probablemente no veía en el SL una forma de identidad personal.

Al finalizar el régimen imperial a principios del s. XX, los novelistas ya habían abrevado incluso de la literatura occidental, y los primeros reformistas del lenguaje vieron en el SV una variante lingüística apropiada para reemplazar al SL dominante por más de dos mil años.

3.4 El reconocimiento del *báihuà* como lengua nacional

Los desarrollos literarios anteriores al siglo XX, ya habían logrado que el SV pudiera tener una capacidad de expresión comparable al SL, además de que tenía como base una tradición literaria madura. Una cualidad faltante que no le permitía desplazar al SL era la posición de la lengua clásica en el aparato administrativo y la asociación de la literatura clásica con la continuidad de la cultura china desde la época arcaica, factor que le restringiría el reconocimiento de lengua nacional. Una vez más, las ideas lingüísticas extranjeras serían importantes para reconocer al vernáculo como la lengua de identidad nacional, y esta influencia vendría ahora de Japón, donde se desarrollaba un proceso similar. De manera similar a la situación en China, la llegada del budismo a Japón permitió que se desarrollaran movimientos literarios de corte vernáculo, esto por medio del desarrollo del sistema de escritura *katakana* para transcribir glosas japonesas y pronunciaciones de textos budistas chinos.⁷⁰ La invención de este sistema de escritura fomentó el surgimiento de nuevas formas de composición literaria, sobre todo literatura femenina escrita completamente en *katakana* con una fuerte componente de la lengua

⁷⁰ Miller, Andrew Roy. 1967. *The Japanese Language*. Chicago: The University of Chicago Press, p. 126.

vernácula japonesa.⁷¹ Esto ayudó a crear entre los japoneses la consciencia de un sistema de dos lenguas en la vida cotidiana: por un lado un vernáculo, de base oral y escrito en katakana; por otro lado, una lengua literaria culta llamada *kanbun* y que es básicamente una versión japonesa del SL, representada por caracteres chinos. Los esfuerzos modernizadores de la segunda mitad del s. XIX en Japón llevaron a que la lengua vernácula fuera ligada a la lengua nacional, adoptando el dialecto culto de Tokio como *kokugo* o lengua nacional, con el apoyo de intelectuales como Ueda Kazutoshi (1867-1937), primer profesor de *kokugo* en la Universidad Imperial de Tokio y miembro del Ministerio de Educación, desde donde pudo establecer el *Comité de Investigación de la Lengua Nacional*, donde preparó los nuevos materiales para el establecimiento de la nueva lengua nacional.⁷²

El primer uso del término 國語 para hacer referencia en China a una lengua nacional vernácula se debe al erudito y educador Wu Rulun (1840-1903), quien en 1902 emprendió un viaje por Japón y admiró las políticas lingüísticas llevadas a cabo para establecer una lengua nacional basada en el vernáculo de la capital japonesa. Tras su llegada a China, presionó a las autoridades imperiales de la dinastía Qing para que emprendieran un proceso similar, tomando como modelo la literatura compuesta en SV de las novelas, relatos populares, y de escritores e intelectuales del movimiento del Cuatro de Mayo.⁷³ A pesar de que la dinastía Qing dio algunos pasos para imitar el modelo japonés, la caída del régimen imperial chino no permitiría completar el proceso, por lo que sería la nueva República de China quien, presionada por intelectuales y nuevas corrientes de pensamiento tras el movimiento del Cuatro de Mayo, establecería el SV o

⁷¹ Mair (1994, p. 730).

⁷² Ramsey, S. Robert. 1991. "The Polysemy of the Term Kokugo". *Schriftfestschrift: Essays on Writing and Language in Honor of John DeFrancis on His Eightieth Birthday* (Victor H. Mair, ed.) *Sino-Platonic Papers* 27 (Agosto 31): 37-47, pp. 40-3.

⁷³ Mair (1989, pp. 730-1).

báihuà como la nueva lengua nacional, concluyendo finalmente el proceso de asociación del vernáculo como la lengua de identidad de una nación iniciada con las primeras traducciones budistas en China y la adaptación del concepto indio de *deśa bhāṣā*, su adaptación en China como 國語, su exportación a Japón, asimilación y reexportación a China.⁷⁴

⁷⁴ Mair (1989, p. 730).

Conclusión

Con este trabajo busco demostrar una de las consecuencias de la llegada a China del budismo, especialmente, el rol que la concepción budista del lenguaje desempeñó en la historia lingüística y literaria del país.

El proceso iniciado con los primeros traductores de textos budistas de tradición india, quienes, influidos por conceptos lingüísticos originarios del Sur de Asia, abren el camino al empleo del vernáculo como herramienta literaria inicia la lenta conquista budista de China, primero por grupos marginales de la sociedad, para luego permear lentamente en los grupos dominantes. Posteriormente, el budismo logra asimilarse al mundo cultural chino, modificando las prácticas de la nueva religión. La evolución de nuevas escuelas budistas puramente autóctonas es el momento de mayor apogeo en la historia del budismo chino, momento en el que el budismo ya había permeado entre la sociedad china y se había convertido en una marca de identidad de buena parte de la sociedad china, cuyo reflejo principal se ve en el vocabulario empleado o en formas de pensamiento híbridos, que combinan el pensamiento budista con la filosofía tradicional china. El apogeo budista en China coincide con un período de creatividad literaria inusitada, donde surgen nuevas formas artísticas en los campos literarios que dan señal de la creciente amalgama de la tradición india con la tradición china. Con la adopción del vernáculo como lengua nacional de China en el s. XX se cierra un largo proceso en el que la lengua vernácula logra abrirse camino, primero como lengua de difusión de una religión extranjera, luego, como motivo literario en una incipiente tradición literaria vernácula, y finalmente, obtiene el reconocimiento de lengua nacional. El aspecto en el que busca llamar la atención en este trabajo fue en el rol inicial del budismo como agente que logra desencadenar todos los desarrollos posteriores. El caso de China parece no ser

un caso aislado de como el budismo logra permear entre la sociedad facilitando la adopción del vernáculo, pues, como se dijo anteriormente, Japón precede a China en este sentido y, es probable encontrar otros casos en los que la religión budista haya desempeñado un papel crucial en el reconocimiento de la lengua vernácula como lengua nacional.

Junto a los campos literarios y lingüísticos, por no mencionar religiosos, la influencia budista en China logró permear en múltiples aspectos de la vida cultura de China, por no descartar su presencia en escuelas de pensamiento de corte confuciano, pero de marcada influencia budista. En sí, este trabajo es un breve intento por señalar aspectos sobresalientes de la historia lingüística literaria de China, centrándome en la simbiosis de lengua y literatura: la marca que el vernáculo deja en la historia literaria de China y la importancia que la incipiente tradición vernácula tiene en el estudio histórico de la lengua china.

Fuentes para los ejemplos

Chinese Text Project (Ctext). URL: <http://ctext.org> (última fecha de consulta 01/11/17).

孟子 Mèng Zǐ (Meng), citado en Pulleyblank (1995) siguiendo el texto 孟子 引得 Mèng Zǐ yǐndé (Concordance to Meng Tzu), Harvard-Yenching Institute Sinological Index Series, Supplement No. 17. Peiping: Yenching University Press, 1941.

The SAT Daizōkyō Text Database. URL: http://21dzk.l.u-tokyo.ac.jp/SAT/index_en.html (última fecha de consulta 01/11/17).

Bibliografía

Baxter, William H. & Sagart, Laurent. 2014. *Old Chinese: A New Reconstruction*. Oxford: OUP.

Boucher, Daniel. 2017. “Translation”. *The Oxford Handbook of Classical Chinese Literature*, Wiebke Denecke, Wai-Yee Li y Xiaofei Tian (eds.), pp. 498, ss. Oxford: OUP.

Chao, Yuen Ren. 1968. *A Grammar of Spoken Chinese*. Berkeley/Los Ángeles: University of California Press.

Dobson, W.A.C.H. 1964. *Late Han Chinese, a Study of the Archaic-Han Shift*. Toronto: University of Toronto Press.

Fuller, Michael A. y Lin, Shuen-Fu. 2010. “North and South: The Twelfth and Thirteenth Centuries”. *The Cambridge History of Chinese Literature Vol. 1*. Cambridge: CUP.

Hanan, Patrick. 1964. “The Development of Fiction and Drama”. *The Legacy of China*. Raymond S. Dawson (ed.), 115–143. Londres: Clarendon.

Karashima, Seishi. 2010. *A Glossary of Lokakṣema’s Translation of the Aṣṭasāhasrikā Prajñāpāramitā*.

Tokio: The International Research Institute for Advanced Buddhology at Soka University.

-----, 2011. *A Critical Edition of Lokakṣema’s Translation of the Aṣṭasāhasrikā*

Prajñāpāramitā. Tokio: The International Research Institute for Advanced Buddhology

at Soka University.

- , 2013. "A Study of the Language of Early Chinese Buddhist Translations: A Comparison between the Translations by Lokakṣema and Zhi Qian". *Annual Report of The International Research Institute for Advanced Buddhism at Soka University*, vol. XVI, pp. 273-288.
- Lamotte, Étienne. 1958. *Histoire du bouddhisme indien. Des origines à l'ère Saka*. Lovaina: Publications Universitaires, Université de Louvain, Institut Orientaliste.
- Lu, Tina. 2010. "The literary culture of the late Ming (1573–1644)". *The Cambridge History of Chinese Literature Vol. II*. Cambridge: CUP.
- Mair, Victor. 1989. *T'ang Transformation Texts. A Study of the Buddhist Contribution to the Rise of Vernacular Fiction and Drama in China*. Boston, MA: Harvard University Press.
- , 1991. "What Is a Chinese 'Dialect/Topolect?' Reflections on Some Key Sino-English Linguistic Terms". *Sino-Platonic Papers* 29:1-31.
- , 1994. "Buddhism and the Rise of the Written Vernacular in East Asia: The Making of National Languages". *The Journal of Asian Studies*, vol. 53, No. 3 (Agosto, 1994), pp. 707-751.
- , 2012. "What is Geyi, After All?". *China Report* 48: 1 y 2, pp. 29–59.
- McGregor, William B. 2015. *Linguistics: An Introduction*. Bloomsbury: Londres.
- Meisterernst, Barbara. 2005. "Some Remarks on the Syntax and Semantics of the so called Aspectual Markers *ji* 既 and *yi* 已 in Han Period Chinese". *Journal of Chinese Linguistics*, vol. 33, no. 1, pp. 68-113.
- , 2011. "Aspectual structures in Buddhist Chinese texts". *Hànwèn Fódǎn yǔyán xué* 漢文佛典語言學. Taiwán: 法鼓佛教學院, pp. 58-99.
- Miller, Andrew Roy. 1967. *The Japanese Language*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Norman, Jerry L. & Coblin, W. South. 1995. "A New Approach to Chinese Historical Linguistics". *Journal of the American Oriental Society*, Vol.115(4), (1995): 576-584.
- Owen, Stephen. 2010. "The cultural Tang (650–1020)". *The Cambridge History of Chinese*

- Literature Vol. 1*. Cambridge: CUP.
- Pulleyblank, Edwin G. 1995. *Outline of Classical Chinese Grammar*. Vancouver: University of British Columbia Press.
- Ramsey, S. Robert. 1991. "The Polysemy of the Term Kokugo". *Schriftfestschrift: Essays on Writing and Language in Honor of John DeFrancis on His Eightieth Birthday* (Victor H. Mair, ed.), *Sino-Platonic Papers* 27 (Agosto 31): 37-47.
- Serruys, Paul. 1959. *The Chinese Dialects of Han Time According to Fang Yen*. Berkeley: University of California Press.
- . 1962. "Chinese Dialectology Based on Written Documents". *Monumenta Serica*, vol. 21, pp. 320-344.
- Thurgood, Graham y LaPolla, Randy J. 2003. *The Sino-Tibetan Languages*. Londres: Routledge.
- West, Stephen H. 2010. "Literature from the late Jin to the Early Ming: ca 1230–ca 1375". *The Cambridge History of Chinese Literature Vol. 1*. Cambridge: CUP.
- Zacchetti, Stefano. 2015. "Prajñāpāramitā Sūtras". *Brill Encyclopedia of Buddhism*, vol. 1: 171-209.
- Zhu, Qingzhi. 2008. "On some basic features of Buddhist Chinese". *Journal of the International Association of Buddhist Studies*, vol. 3, 1–2, 2008 (2010), pp. 485-504.
- . 2016. "Buddhist Chinese (Buddhist Hybrid Chinese)". *Encyclopedia of Chinese Language and Linguistics*, Rint Sybesma (ed). Consultada el 10 de octubre de 2017 <http://dx.doi.org/10.1163/2210-7363_ecll_COM_00000047> Primera publicación en internet: 2015.
- Zürcher, Erik. 1977. "Late Han Vernacular Elements in the Earliest Buddhist Translations". *Collected Papers of Erik Zürcher*, ed. Silk, Jonathan (2013): 27-61.
- . 1991. "A New Look at the Earliest Buddhist Texts". *Collected Papers of Erik Zürcher*, ed. Silk, Jonathan (2013): 419:45.
- . 1996. "Vernacular Elements in Early Buddhist Texts: An attempt to define the

optimal source materials”. *Collected Papers of Erik Zürcher*, ed. Silk, Jonathan (2013): 513-37.

-----, 2007. *The Buddhist Conquest of China. The Spread and Adaptation of Buddhism in Early Medieval China* (reedición, primera edición 1959). Leiden: Brill.